



**ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR TECNOLÓGICA CENTRO DE
LA IMAGEN**

**PROGRAMA DE ESTUDIOS EN DIRECCIÓN DE PROYECTOS
VISUALES Y FOTOGRAFÍA**

**LUZ DE LA CALLE
OSCURIDAD DE LA CASA EXPLORACIÓN DEL ROL DE LA MUJER EN EL
ÁLBUM FAMILIAR**

**Proyecto de investigación para optar el Grado Académico de Bachiller en Dirección de
Proyectos Visuales y Fotografía**

**MARIA LUISA LÓPEZ LIRA
(0009-0008-9778-6420)**

**Lima - Perú
2023**

Resumen

Este proyecto explora el álbum familiar. Comenzando por preguntas complejas como: ¿quiénes somos? y ¿quién fue nuestra familia? Preguntas que por lo general no nos hacemos, pero que podemos resolverlas si profundizamos en nuestro álbum. Es en ese libro o carpeta que tenemos una evidencia visual constante: la fotografía. Solemos caer en la postura en que todo lo que vemos debe ser real, por el simple hecho de que existe, pero que sucede cuando la pose y la teatralidad son parte de la fotografía, de esta evidencia constante. ¿Qué tan real puede ser ello? En la siguiente investigación me enfocaré principalmente en el rol que tiene la mujer en el álbum familiar, profundizando sobre las dinámicas en las cuales ha estado involucrada hasta convertirse en la principal actora del álbum familiar; además, comprender la importancia que tiene la infancia para desarrollar nuestra identidad a lo largo de la vida. El proyecto nace de una motivación personal con el uso del archivo y por cambiar mi propia mirada hacia un espacio propio, sobre todo, para entender mi presente y saber si los álbumes guardan lecturas entre fotografías, a las que por lo general no tenemos acceso si no tenemos el soporte y un narrador principal que nos relate las historias.

Palabras clave: archivo, álbum familiar, mujer, infancia, relato, nuevo álbum

Índice general

Resumen	2
Introducción	6
Capítulo 1: El archivo	
1.1. ¿Qué es archivo fotográfico?	9
1.2. Kodak y el archivo fotográfico	10
1.3. ¿Qué es el álbum familiar?	14
Capítulo 2: Identidad y género	
2.1. La infancia dentro del álbum familiar.	17
2.2. El relato en el álbum	20
2.3. La mujer en la sociedad y en el álbum familiar... ..	21
Capítulo 3: El nuevo álbum familiar	
3.1. Antecedentes al proyecto	25
3.2. ¿Cómo se construye este nuevo álbum? (Metodología)... ..	28
3.3. Análisis de la obra	35
3.4. ¿El archivo te hace ser como eres?	41
Conclusiones	44
Bibliografía y fuentes consultadas	46
Anexos	48

Índice de figuras

Figura 1. Alison. (2020). *The Kodak Girl: Women in Kodak Advertising*. Toronto Metropolitan University Archives & Special Collections. [Fotografía]. Recuperado de

<https://library.torontomu.ca/asc/2013/10/the-kodak-girl-women-in-kodak-advertising/>

Figura 2. La prensa. (1953). Anuncio Kodak. *El regalo ideal... una cámara Kodak*.

ResearchGate. [Ilustración]. Recuperado de https://www.researchgate.net/figure/Figura-1-anuncio-kodak-Fuente-La-Prensa-10-de-diciembre-de-1953_fig1_292074253

Figura 3. Sallyedelstein (2016). *Happy 1950s Family Vintage Kodak Camera ad*.

Envisioning the American. [Fotografía]. Recuperado de

<https://envisioningtheamericandream.com/2016/02/22/the-fading-middle-class/camera-kodak-53-swscan02001/>

Figura 4.- Paterson, M. (1925 - 1945). *Álbum de instantaneas de Margery*

Paterson. [Fotografía]. En Vicente, P. *Álbum de familia: (re) presentación, (re) creación e (in) materialidad de las fotografías familiares*. (p. 66) La oficina

ediciones, 2013. Figura 5. Alison. (2020). *The Kodak girl: Women in Kodak*

Advertising. Toronto Metropolitan University Archives & Special Collections.

[Fotografía]. Recuperado de <https://library.torontomu.ca/asc/2013/10/the-kodak-girl-women-in-kodak-advertising/>

Figura 6. AM. (2022, October 28). *A Kodak Picture Speaks a Thousand Words*.

[Fotografía- Ilustración]. Recuperado de <https://www.amdigital.co.uk/insights/blog/a-kodak-picture>

Figura 7. López, M. (2018). *Recopilado de Fotolibro Echar de menos*. [Fotografía].

Recuperado de la colección privada López. M.

Figura 8. López, M. (2017). *Recopilado de Fotolibro Sr Nakao*. [Fotografía].

Recuperado de la colección privada López. M.

Figura 9. López, M. (2017). *Fotolibro Sr Nakao*. [Fotografía]. Recuperado de la colección privada López. M.

Figura 10. López, M. (2023). *Registro de fotografías en grupos*. [Fotografía].

Recuperado de los archivos fotográficos privados López. M.

Figura 11. López, M. (2023). *Escaneo del reverso de fotografías*. [Fotografía].

Recuperado de los archivos fotográficos privados López. M.

Figura 12. López, M. (2023). *Línea de tiempo: Madre*. [Fotografía]. Recuperado de los archivos fotográficos privados López. M.

Figura 13. López, M. (2023). *Línea de tiempo: Abuelos maternos*. [Fotografía].

Recuperado de los archivos fotográficos privados López. M.

Figura 14. López, M. (2023). *Línea de tiempo: Abuelos paternos*. [Fotografía].

Recuperado de los archivos fotográficos privados López. M.

Figura 15. López, M. (2023). *Compilado de fotografías de cumpleaños*. [Fotografía].

Recuperado de los archivos fotográficos privados López. M.

Figura 16. López, M. (2023). *Captura de archivos escaneados*. [Captura].

Recuperado del espacio de trabajo privado López. M.

Figura 17. López, M. (2023). *Captura de espacio de trabajo en Adobe Indesign* [Captura]. Recuperado del espacio de trabajo privado de López. M.

Figura 18. López, M (2013). *Portada de Fotolibro Luz de la calle, oscuridad de la casa*. [Captura]. Recuperado del espacio de trabajo privado de López. M.

Figura 19. López, M (2013). *Pliegos internos del Fotolibro Luz de la calle, oscuridad de la casa*. [Captura]. Recuperado del espacio de trabajo privado de López. M.

Figura 20. López, M (2013). *Pliegos internos del Fotolibro Luz de la calle, oscuridad de la casa*. [Captura]. Recuperado del espacio de trabajo privado de López. M.

Figura 21. López, M (2013). *Pliego interno del Fotolibro Luz de la calle, oscuridad de la casa*. [Captura]. Recuperado del espacio de trabajo privado de López. M.

Figura 22. López, M (2013). *Pliego interno del Fotolibro Luz de la calle, oscuridad de la casa*. [Captura]. Recuperado del espacio de trabajo privado de López. M.

Figura 23. López, M (2013). *Pliegos internos del Fotolibro Luz de la calle, oscuridad de la casa*. [Captura]. Recuperado del espacio de trabajo privado de López. M.

Figura 24. López, M (2013). *Pliego interno del Fotolibro Luz de la calle, oscuridad de la casa*. [Captura]. Recuperado del espacio de trabajo privado de López. M.

Figura 25. López, M (2013). *Pliegos internos del Fotolibro Luz de la calle, oscuridad de la casa*. [Captura]. Recuperado del espacio de trabajo privado de López. M.

Introducción

Toda familia tiene un pasado el cual es depositado en un soporte llamado álbum familiar, que es aquel soporte que guarda eventos, acontecimientos y personas que perdurarán para el futuro. Este álbum nos sirve de recordatorio para saber ¿de dónde venimos?, ¿quiénes somos?, entre otros cuestionamientos que a lo largo de la vida nos haremos, pero también para saber a dónde vamos en el tiempo. *Luz de la calle, oscuridad de la casa* es un trabajo que busca y trata de entender el uso del archivo fotográfico: su creación, su uso en la memoria, los personajes y secretos; por ello, se ha realizado el trabajo desde una motivación personal hacia un campo de estudio. Y mi principal pregunta en esta investigación es: ¿el álbum familiar nos demuestra los secretos y vacíos que tuvimos en nuestra infancia los cuales pueden repercutir en la adultez? Y una segunda pregunta complementaria: ¿podríamos afirmar que el álbum nos da respuestas en como es que somos en la adultez?

La presente investigación busca revisar y desarrollar la idea de archivo fotográfico y su significado en lo universal y luego en lo individual. Cabe resaltar la importancia de este espacios por lo que contienen múltiples memorias, lo cual es vital, para comprender el pasado y conocer nuestro futuro. El archivo es un vehículo que alberga en su mayoría la memoria colectiva y, por otro lado; el álbum familiar es quien contiene gran parte de la identidad no solo como grupo familiar sino de cada miembro de manera individual. El álbum familiar nos da a conocer personas, lugares, fechas ubicándonos en el tiempo y demás datos importantes para distintas personas. En este sentido, conservar el archivo fotográfico tanto como el álbum familiar suele ser fundamental no solo para el presente sino para el futuro. De igual forma, ambos necesitan de un segundo actuante, quien sería la persona que relata aquellas fotografías. Si el archivo o álbum no tienen voz, sólo tendríamos la mitad de la información o quizás nada de información.

Es importante resaltar la búsqueda de la identidad dentro del proyecto. Esto quiere decir, buscar algún tipo de respuestas a la pregunta de ¿Quiénes somos? El álbum familiar es una herramienta principal en la investigación. Podemos encontrar certezas y dudas al momento de observar. El álbum, suele guardar múltiples secretos

e historias que no se ven reflejadas en las mismas fotografías, a no ser que sean mencionadas por nuestra narradora.

En primera instancia hablo de qué es un archivo fotográfico, conceptos ligados a los primeros usos de la fotografía, la cual es representada y se recopila en el soporte a lo que llamamos álbum familiar. Este guarda los momentos más felices de una familia, pero también nos cuestionamos su uso en lo teatral y qué tanta verdad tiene este gran archivo; además de cómo la fotografía y la cámara junto con Kodak llegaron a convertirse en la principal herramienta de registro doméstico, insertando primero a la mujer independiente y moderna, para luego ubicarla en un ambiente más de cuidadora de familia.

Asimismo, se aborda el tema de la infancia dentro del álbum, cómo mediante fotografías se pueden revelar tensiones, conflictos y secretos; y cómo estas evidencias suponen algo en el desarrollo de cada persona. Definitivamente la confrontación de mirar hacia uno mismo de niños, con la información de adultos, es desconcertante, nostálgico y revelador. Las fotografías comunican una cosa y entre ellas existe otra historia gracias a un narrador que tiene un relato y su propia versión de los sucesos, lo cual constata que el álbum familiar no cuenta con un solo tipo de lectura, sino múltiples lecturas en diferentes tiempos. La unión del álbum y relato es una necesidad para lograr entender este vehículo que habla de las o de una familia. También se investiga el rol de la mujer en la sociedad y dentro del álbum familiar: aquí se evidencia cómo la mujer ha sido relegada al ambiente doméstico, donde se reafirma su rol como compiladora y narradora del álbum familiar.

Para concluir en el tercer capítulo se desarrolla la motivación que impulsó a realizar el proyecto, la cual ha nacido de una serie de preguntas sobre la identidad como: ¿de dónde vengo? ¿quiénes han sido mis abuelos? ¿Cómo eran mis padres antes de que yo naciera? Además, se hace referencia a dos proyectos anteriores que guiaron el proyecto de ahora: *Echar de menos* y el *Sr Nakao*, los cuales ayudaron a desarrollar el proyecto *Luz de la calle, oscuridad de la casa* desde una mirada interna e íntima. También se explica el paso a paso de la metodología, las decisiones que se tomaron para llegar a las fotografías elegidas en el fotolibro y, el análisis de algunos elementos utilizados en la diagramación del fotolibro y, para terminar, mi postura ante

la pregunta de si el álbum nos hace como somos en el ahora, una perspectiva más personal en base a la investigación y al proyecto.

Capítulo 1: El archivo

El archivo es un conjunto ordenado de documentos, sean manuscritos, impresos o digitales, que son conservados en una institución pública o privada para su uso como fuente de información o documentos catalogados para la búsqueda que se vaya a realizar (Real Academia Española, 2021). El inicio del archivo fue físico, pero, con la llegada de la tecnología, hoy en día existen archivos digitales; ambos prevalecen en el tiempo y se utilizan en diversos ámbitos. Actualmente, podemos constatar que diferentes eventos del pasado han sucedido, ya que los archivos guardan la memoria del ser humano junto con la evolución de la sociedad en la que vivimos. Entonces, el archivo nos permite conservar documentos visuales y textuales junto con objetos para corroborar que estuvimos ahí presentes, que existimos.

¿Qué es un archivo fotográfico?

¿Es el archivo fotográfico una forma de colección? De ser así, ¿a qué nos referimos con colección? Walter Benjamin, el filósofo y crítico cultural alemán, tuvo una visión muy particular sobre el acto de coleccionar. En su ensayo *La obra de arte en la época de su reproducibilidad técnica* (2003), Benjamin examina cómo la tecnología ha transformado la forma en que experimentamos y valoramos las obras de arte. En este contexto, el acto de coleccionar adquiere un nuevo significado: coleccionar es una forma de establecer una relación con el pasado, una forma de reconstruir una historia. En lugar de ver la colección como una acumulación de objetos, la ve como una forma de unir objetos y establecer relaciones entre ellos para crear una nueva narrativa. Para Benjamin, el coleccionista es un historiador de sí mismo que construye una identidad a través de su colección, la cual es un acto de creación y reinterpretación de la historia; entonces, es un medio para preservar el pasado y reconstruirlo en el presente.

A partir de saber qué es una colección, se puede definir mejor qué es un archivo fotográfico. Este no es otra cosa que una colección organizada y catalogada de fotografías y otros materiales visuales, los cuales se mantienen para preservar la memoria y la historia de una persona, una organización, una comunidad o un evento de ámbito social o familiar (Real Academia Española, 2021). Una variedad de entidades los resguarda: museos, bibliotecas, archivos, organizaciones sin fines de lucro, gobiernos y personas dentro del ámbito privado. Estas colecciones pueden

estar comprendidas de fotografías originales y a la vez de copias impresas o digitales, y pueden englobar una amplia variedad de imágenes, tales como fotografías de archivo, documentales, artísticas o familiares, entre otras. Además de las fotografías, un archivo fotográfico puede contener otros materiales visuales, como diapositivas, negativos, transparencias, entre otros soportes.

La creación y el mantenimiento de un archivo fotográfico preservan la memoria colectiva e individual, debido a que son una fuente importante para las futuras generaciones para así tener conocimiento de la historia y cultura social de un lugar o de un grupo de personas; de esta manera, podemos encontrar una identidad. En conclusión, el archivo nos ayuda a resguardar momentos para recordar, ya que nuestra propia memoria no puede almacenar todo lo vivido. Este gran archivo es un estímulo visual para poder ayudarnos a recordar.

Kodak y el archivo fotográfico

El archivo fotográfico de mayor uso masivo fue el álbum familiar, el cual inició con la llegada de Kodak de George Eastman con su modelo de cámara Brownie (1900). El éxito de Kodak se debió a que se dirigió a un segmento de consumidores, el cual eliminó la barrera de género existente dentro de la fotografía. Hasta ese momento, liderada por hombres, debido a la complejidad del equipo; sin embargo, luego se convirtió también en una actividad femenina (Munir y Phillips, 2013). Dado que Kodak realizó nuevos modelos de cámaras más versátiles, menos aparatosas y más fáciles de llevar con uno mismo. La comunicación de la marca alentaba a que la mujer practique la fotografía si quería ser moderna e independiente. Luego de la primera guerra mundial (1914-1916), Kodak comenzó a formar parte de los encuentros entre los soldados que regresaban de la guerra y sus familias, con el slogan *At Home with KODAK* (en español "A casa con Kodak"), donde se presentaban "[] imágenes de madres como fotógrafos familiares, lo cual promovió el papel de la mujer como tomadora, guardiana y, lo que es más importante, creadora del álbum familiar" (Goc, 2014, p. 53). De esta forma, la marca ingresó al ambiente familiar y se enfocó en el nuevo rol de la mujer familiar ama de casa; con esto, se dejó atrás a la mujer joven moderna e independiente.

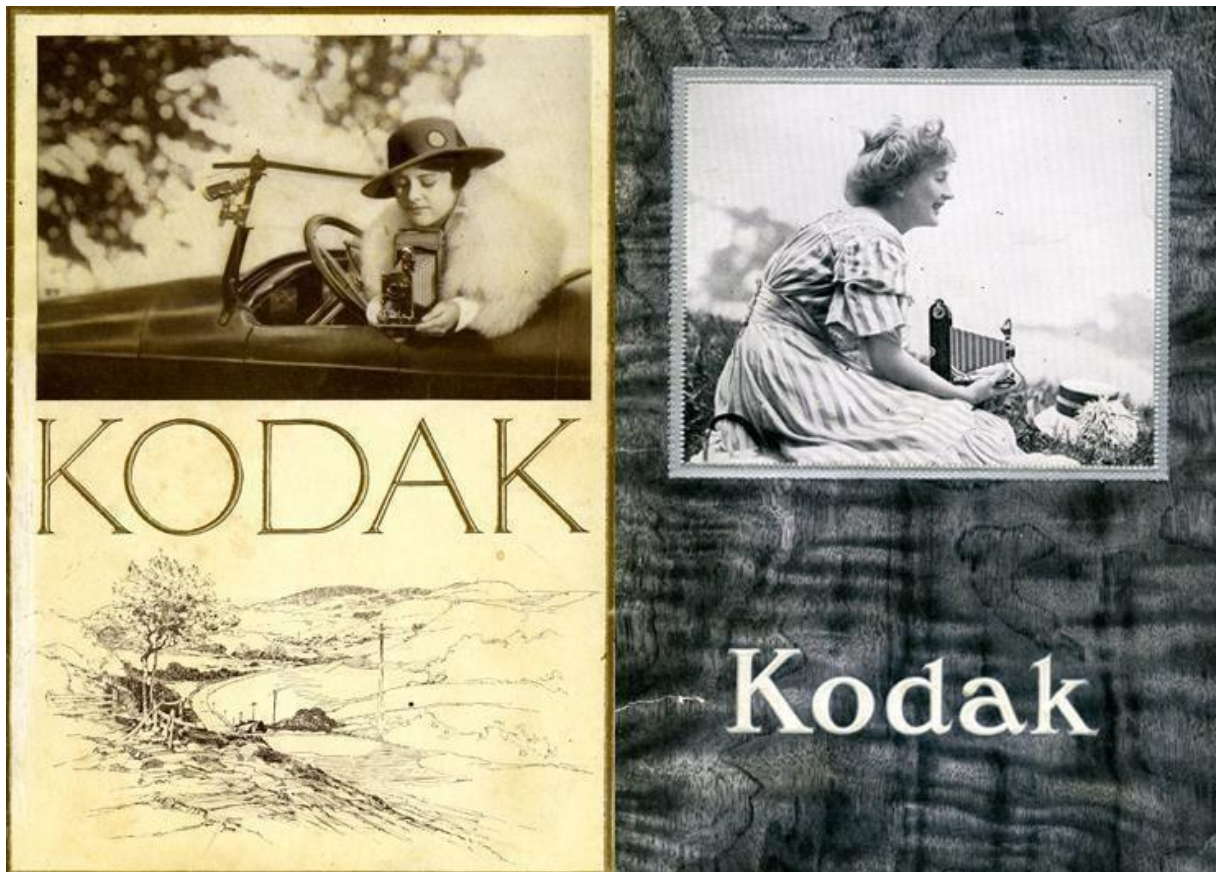


Figura 1

“Kodak Instamatic, en los años sesenta, bajo el lema *Usted apriete el botón, nosotros hacemos el resto*, logró que la fotografía comenzara a definir todo un repertorio específico de prácticas alejadas ya de los géneros tradicionales de la pintura, entre ellos, la fotografía ‘doméstica’ (Triquell, 2012, p.19). Habiendo redireccionado la producción, su principal consumidor ahora eran las familias. Los anuncios también cambiaron de imagen, ya que colocaron más fotografías de aquello que llamamos “momentos Kodak’s” o “momentos felices”. La toma de la fotografía estaba liderada principalmente por la nueva figura femenina, la ama de casa, quien registraba los momentos más felices e importantes dentro de la vida familiar (Munir y Nelson, 2013, pp.33-38). Aquí es donde la fotografía toma un papel importante tratando de conservar la memoria doméstica y se convirtió en la principal herramienta para la documentación del ámbito de lo familiar y lo doméstico, en una auténtica fuente de reproducción de la memoria.



El regalo ideal...

una Cámara **KODAK**

El regalar en Navidad ya no es problema para usted: más que otra cosa, el regalo de una Cámara Kodak será sinceramente agradecido. La gran variedad de Cámaras Kodak permite regalarlas a todos... niños, mayores, principiantes y expertos. No hay nada más placentero que el recibir una Cámara Kodak.

No deje de tener su cámara lista en las fiestas de Navidad. Es la mejor época del año para captar inolvidables fotos de noche... y se logran fácilmente con focos "flash". Pida a su Distribuidor Kodak que le muestre cómo hacerlo con su propia Cámara Kodak.

Hay Cámaras Kodak para instantáneas o de cine al alcance de todo bolsillo. Véelas, ahora mismo, con su Distribuidor Kodak.



KODAK MEXICANA, LTD. LONDRES 16, MEXICO 6, D. F.

Figura 2

De esta manera, la cámara constituye un elemento democratizador, donde todos podrían preservar sus recuerdos, no solo un sector privilegiado de la sociedad. Para este momento, Eastman construyó el modelo de familia deseado por muchos, una familia que se mostraba completa y feliz: papá, mamá e hijos. En ella no se mostraban momentos de tristeza o dolor, pero esto no significaba que no existieran. Siempre se mostraban momentos de la familia, ya sea de vacaciones, en bodas, en cumpleaños o realizando otras actividades en conjunto.

La importancia del álbum y la fotografía familiar construida se basa en su capacidad para preservar y transmitir la memoria, las conexiones emocionales dentro de una familia y a partir de esto también la identidad. “Esto es posible a través de la selección y organización de fotografías de manera cronológica, que construyen una narrativa visual entre miembros de una familia” (Almazán, 2013, p. 55). El álbum familiar se convierte en un artefacto cargado de significados, capaz de evocar recuerdos y emociones, de tal manera que nos ayuda a no olvidar nuestras experiencias y lazos con el pasado.

[...] Aunque se habla del álbum familiar como de un archivo íntimo o privado, yo quisiera considerar el objeto álbum familiar como un archivo hacia lo público, en el sentido de que es un repositorio para ser enseñado, porque los acontecimientos que recoge son momentos públicos de la persona, momentos importantes de su carrera profesional o celebraciones familiares no estrictamente privadas (vacaciones, bodas, graduaciones, etc.) y, por último, porque el álbum recoge una identidad hacia afuera, se compone de fotografías en las que la pose es absolutamente estereotipada y está marcada por fórmulas que subrayan ciertos convencionalismos sociales y culturales. (Enguita Mayo, 2013, p. 115)

Esta construcción de la imagen familiar crea una representación idealizada de lo que entendemos por unidad familiar, donde se debe tener en cuenta que la elección de lo que se incluye o excluye de un álbum depende del autor. Además, de alguna manera, esta elección podría estar influenciada por temas sociales y culturales, dependiendo de donde se encuentre, debido a que la construcción del álbum familiar no está limitada a mostrarse solo en el núcleo familiar, sino también a la familia cercana, amigos o a cualquier miembro que ingresa al círculo familiar. En este proceso, uno llega a tener una representación sesgada de la realidad familiar, ocultando conflictos, tensiones y secretos.



Figura 3

¿Qué es el álbum familiar?

Un álbum familiar es una colección de fotografías que guardan un valor significativo. Organizados de manera cronológica, cuentan la historia de una familia, e incluyen fotografías de miembros de la familia, amigos, eventos importantes, lugares visitados, cartas, recortes de periódicos y otros objetos personales especiales para la familia. El álbum familiar suele ser una forma de preservar la memoria y la historia familiar a lo largo del tiempo, ya que es heredado de generación en generación. Este documento no circula públicamente, sino que, por lo general, circulan en un ámbito cerrado y privado: "contiene imágenes que la familia produce de sí misma para sí

misma, donde cada familia construye un retrato de sí misma con fotografías que prueban los lazos que existen entre los miembros en la foto” (Sontag, 2006, p. 23).¹ El álbum familiar es una narrativa selectiva y fragmentada de varios episodios de nuestra vida: solemos ver escenas positivas, sucesos que hemos fotografiado para recordar, únicamente lo que queremos revivir en el tiempo; no lo amargo, ni lo malo encontraremos en el álbum. El archivo (doméstico) es el sistema más subjetivo de todos, estas fotografías se realizan a partir de la anécdota y del momento fugaz, a diferencia de la fotografía de estudio que acentúa un acto más consciente de la pose y limita al personaje a ser como es.

“El álbum familiar recae en la edición y composición constante, así que nos brinda la oportunidad de ordenar y controlar el significado de las fotografías y de la lectura que se le da al mismo álbum” (Vicente, 2013, pp. 13-14). Nos permite reorganizar, representar y recordar nuestra vida pasada de una manera particular; en pocas palabras, la fotografía familiar llega a ser una puesta en escena donde en muchas ocasiones: esta construcción surge antes y después de fotografiar; desde la toma ya hay una pose de unidad y momento feliz. “Esta construcción de pose, no es natural, más bien es construida por ideologías normativas en cuanto a la edad, origen, sexo y clase social a la que se pertenece” (Enguita Mayo, 2013, p.121). En el álbum, sucederá lo mismo: existe una edición previa antes de ingresar a este soporte que narrará la historia de una familia.

De igual forma, el álbum familiar es una protección contra el tiempo; la fotografía guarda solo un fragmento de tiempo que lo entendemos como un momento, el cual es suficiente para poder ayudarnos a no olvidar. La fotografía, muy a parte de ello, nos afirma quiénes somos, dónde estuvimos y, que ese momento de alguna forma fue importante para fotografiarlo y que así perdure en el tiempo.

¹ Mi postura ante del álbum familiar (p.42) ante la postura de Enguita Mayo (p.12) y la postura de Susan Sontag (p.15)

Desde ahí, la fotografía familiar compone, suma, añade, confecciona, conoce y reconoce. Solo se (pre)ocupa, sincera y verdaderamente, por existir. 'Sin documento no hay historia', afirmaba el historiador Jacques Le Goff. Sin fotografías familiares, probablemente, no hay tampoco historia familiar, ni quizás familia (Vicente, 2013, p. 19).

En la actualidad, pocos archivos de familia son los que sobreviven a las mudanzas, que perduran en el tiempo y pasan de generación en generación. Estas fotografías fuera del círculo familiar no tienen un significado claro, ya que la información para una persona ajena es poco o nula al no conocer a las personas o situaciones de la fotografía.

Roland Barthes, en su obra *La cámara lúcida* (1989), discute el poder de las fotografías para evocar la memoria y la nostalgia. Barthes sostiene que las fotografías son una forma de preservar la presencia de alguien después de su muerte, y que los álbumes familiares son una forma de prolongar la existencia de las personas que aparecen en ellos. Sin las fotografías, pero sobre todo sin un álbum familiar, perderíamos todo rastro de antepasados. El álbum familiar nos otorga la identidad que solemos buscar en un punto determinado de nuestras vidas; muchos, al no tener estos álbumes, nos sentimos sin pertenencia a un lugar o tiempo. El álbum de familia nos permite reordenar nuestras historias múltiples veces, además de que nos ayuda a representar, revivir y reescribir nuestra propia historia como quisiéramos.

Según Barthes, la identidad la encontramos en el álbum familiar; sin embargo, ¿qué pasa con aquellos álbumes que pierden su lazo familiar?. Muchas veces se logra encontrar estas memorias en casas de antigüedades, y es aquí donde pierden su estado de reliquia, el cual tuvieron por y para una familia. Cuando sucede este despojamiento, es decir, la separación de la fotografía y su familia, automáticamente se crea un espacio vacío, sin significado. Aquí es donde este espacio puede llegar a tener un nuevo propósito que será llenado con una nueva historia con huellas limitadas. No solo pierde un significado, sino más importante pierde su voz, su narrador; la familia es quien cuenta en qué año se tomó la fotografía, que pasó en la fotografía, quienes eran las personas, etc. Ese álbum pierde se convierte en un álbum anónimo, ya que la familia es la única que entenderá y podrá decodificar todo aquello que se encuentra dentro del álbum.

Capítulo 2: Identidad y género

El álbum familiar actúa como archivo visual de la historia de una familia, dónde se construye, a través de la selección y orden de las fotografías, la identidad de una familia, cómo se percibe y representa. En este sentido, aquí es donde se establecen roles, relaciones y normas de género que influyen en la formación de la identidad tanto individual como colectiva de cada miembro. Las fotografías pueden mostrarnos una visión estereotipada de género, como las mujeres más dedicadas al ámbito doméstico y el hombre, en un rol más social.

La infancia dentro del álbum familiar

A principios del siglo XX las fotografías de bodas se encuentran generalizadas entre los campesinos y hacia 1930 aparecen las fotografías de primera comunión, mientras que sólo o después de 1945 las fiestas de niños (bautizos, cumpleaños, etc.) empiezan a ser abundantes. Seguramente este incremento tiene relación con el nuevo papel de la madre como fotógrafa, de forma que las imágenes de niños constituyen más de la mitad de las fotos hechas después de 1945, mientras que en las colecciones anteriores a 1939 son escasas. (Bourdieu, 2003, pp. 59-60).

Esta etapa de la infancia es el momento en el que existen memorias inolvidables, preserva la huella del crecimiento y el desarrollo de los miembros más pequeños de la familia, esto se refleja en la colección de fotografías y documentos que guarda un álbum familiar. Asimismo, el registro fotográfico ayuda a informar al resto de la familia sobre eventos importantes; en este sentido, “realizar fotografías al nuevo integrante y repartirlas entre los parientes a modo de presentarlo ante la familia” (Ortiz, 2006), era uno de los sucesos más comunes. Las fotografías se convierten en un medio de comunicación visual, una forma de compartir la noticia y mantener informados a quienes no estaban cerca, así, fortaleciendo los lazos familiares. En este caso, la imagen no solo cumple la función de documentar, sino también de comunicar y construir la identidad familiar.

Sin embargo, los adultos, hemos abandonado la infancia hace algunos años, pero no solamente en un espacio cronológico, sino también en un espacio psicológico,

relacional y social. “La infancia es el espacio de tiempo donde iniciamos nuestra identidad y donde comienzan a surgir una serie de cambios como la manera de pensar, el lenguaje, la forma de resolver los problemas, etc” (Bonilla, 2020, p.26). De esta manera, la infancia se convierte en un espacio lleno de significados, pero, a su vez, también se convierte en un espacio extraño, ya que crecer implica muchas veces reprimir e incluso olvidar ciertas situaciones. “Las fotografías idealizadas de la infancia forman parte de un proceso de ocultamiento y autoengaño del que nos valemos tanto individual como colectivamente para encubrir realidades dolorosas vinculadas con nuestro pasado” (Puerta Leisse, 2013, p. 83). Desde una búsqueda personal, mirar hacia el pasado y analizar nuestro álbum familiar de adultos puede, en muchas ocasiones, darnos pistas de: ¿cómo somos?, ¿qué somos en el presente y cómo nos podemos ver en un futuro? Es un punto de partida para iniciar nuevamente nuestra propia identidad.

Esta investigación revela secretos, cuestiona y ayuda a resolver dudas que han surgido, permitiendo conocer información que la familia ha omitido. La mirada adulto/niño es aprender de uno mismo: entendemos nuestra estructura familiar, en qué somos similares y en qué nos diferenciamos de nuestro entorno familiar; nos muestra la cotidianidad, los eventos familiares, con quiénes y cómo solíamos compartir. De las múltiples lecturas que uno puede extraer del álbum familiar, existe el riesgo de que el pasado muestre heridas y ausencias en el presente, lo cual puede generar ira y angustia; sin embargo, también podría generar todo lo contrario: aliviar un dolor ya existente y causar una sensación de tranquilidad, la cual ayudaría a mejorar vínculos personales. Como nuevos lectores de nuestra infancia nos cuestionamos todo; lugares, miradas, expresiones de afecto y anécdotas.



Figura 4

En la lectura del álbum familiar de fotografías la brecha que nos separa de la infancia se reduce o se acrecienta. No permanece inalterable. Y es que es muy habitual sentir que son esas fotografías las que nos interrogan a nosotros, que esa presencia congelada nos conduce a pensar en aquello que no fue fotografiado, que permaneció (y permanece) fuera del campo visual; que, en definitiva, terminamos preguntándonos cuánto de ese niño sigue existiendo en nosotros. (Puerta Leisse, 2013, p. 85)

El álbum familiar es un vehículo para generar preguntas y a su vez para responder; pero es importante tener en cuenta que se “construye por uno o por varios miembros y se cuenta, a su vez, por uno o por varios familiares” (Silva, 2013, p.22). Sin el álbum y sin narrador, se nos aleja aún más de esta infancia que debe ser descubierta y entendida. De adultos, podemos ver y leer nuestro álbum familiar, el cual permite ver nuestro yo, saber cómo era nuestra familia antes de nacer, reconocer espacios, poder recordar ciertas situaciones que no recordamos sin la ayuda fotográfica, y nos permite conocer personas que no están con nosotros, pero que formaron parte de nuestro álbum familiar.

El relato en el álbum

La actividad recopiladora del autor-narrador se desarrolla desde la intimidad. Sin embargo, el acto de mostrarlo y/o de narrarlo se enfoca hacia lo público. (Arrebola-Parras, 2020, p. 25)

El álbum fotográfico es la línea de tiempo visual de nuestra familia, también conocida como árbol genealógico; el cual nos da una pista de donde podemos iniciar y, un fin aún abierto que no termina con nosotros. Cuando se recurre al álbum familiar, este se suele revisar con la compañía de nuestros padres, abuelos, hermanos mayores y, mediante este relato descubrimos sucesos, personajes, heridas y demás secretos de familia.

El álbum es un lugar de encuentro, no una enciclopedia. Cuando nos sentamos a contemplar juntos un álbum no miramos necesariamente cada imagen. Mientras conversamos nos deslizamos sobre ciertas imágenes y nos demoramos en otras. Los recuerdos remueven emociones: felicidad, orgullo, duelo, quizás ira. (Langford, 2013, p. 65)

A partir de estas narraciones, logramos conocer a otros miembros de la familia, de otras épocas y en otros lugares. A algunos no los hemos llegado a conocer, pero de alguna forma intuimos que son parte de nuestra familia por los parecidos físicos a familiares que están con nosotros. La narración del álbum fotográfico nos ayuda a incorporar momentos a nuestra memoria que no hemos presenciado, pero que heredamos a partir del narrador y del mismo álbum. Como dice la curadora Nuria Enguita Mayo respecto al álbum familiar: “El álbum surge de la imagen fotográfica, pero participa del teatro y de la literatura por la existencia de un argumento y de unos protagonistas, y sobre todo por la inclusión de la voz de un narrador o el autor” (Enguita Mayo, 2013, p. 115). En otras palabras, el álbum es un compilado de experiencias y cómo se sintieron esas experiencias, el narrador relata desde su propia intimidad, relata en primera persona, el cual le permite dar testimonio desde su propia voz y, no por lo que se dice, sino por lo que muchas veces no se dice, por lo que se puede ocultar entre fotografías.

Cabe resaltar que el relato no es una memoria fija, sino que, cada vez que el álbum es revisado el relato se (re)escribe desde un nuevo presente, de esta manera la memoria se pone a prueba según el momento, el grupo a quien se le narra, lugar desde donde se narra y; dependiendo de la persona que narra, puede variar. “Los

álbumes están repletos de repeticiones, las cuales se constituyen como elemento mnemotécnicos. Las situaciones se reviven o se recrean con ligeras variaciones: con frecuencia, imágenes reales se repiten con disposiciones diferentes” (Langford, 2013, p. 64). Grandes eventos están llenos de repeticiones, como cumpleaños, bodas, bautizos, entre otros. El álbum no solamente se limita a narrar historias a través de fotografías y anotaciones, sino que es necesario revisarlo acompañado de un narrador, el cual en su mayoría ha sido la madre/mujer.

La figura de la madre y de la mujer siempre ha estado ligada al archivo familiar, ya que es quien ha tenido un papel fundamental en la construcción de lo que entendemos por familia y álbum familiar. “Existe un intento de dotar de sentido al paso del tiempo, de construir un legado que sobreviva a su autor y valga de puente entre el pasado y el futuro, que sirva de elemento cohesionador de la familia” (Puerta Lisse, 2013, p.86 - 87). Durante la infancia a modo de cuento, nos relata en voz alta el álbum, siempre por partes y, siempre lo justo y necesario que debemos saber; ya sean eventos particulares o personas conocidas por el mismo narrador.

La mujer en la sociedad y en el álbum familiar

“Hablar de la familia está totalmente ligado a la mujer. Desde épocas pasadas, siempre se la ha ubicado en el ambiente doméstico, alejada de cualquier actividad distinta a la del hogar, en la cual, por lo general, participaba el hombre” (Prieto Álvarez, 2001). La fotografía, desde sus inicios, ha sido liderada por el hombre en actividades más sociales y artísticas, y se ha convertido en el principal registro de acontecimientos. Sin embargo, desde inicios de 1900, en un mayor margen de actividad y de sucesos, la fotografía se dirigió hacia el lado de registrar la memoria y el ambiente familiar.

Pierre Bourdieu, en *Un arte medio. Ensayo sobre los usos sociales de la fotografía* (2003), comenta que este registro aporta:

[...] La protección contra el paso del tiempo, la comunicación con los demás y la expresión de sentimientos, la realización de uno mismo, el prestigio social, la distracción o la evasión. Mas´ concretamente, la fotografía tendría como función ayudar a sobrellevar la angustia suscitada por el paso del tiempo [...]. (Bourdieu, 2003, p. 52)

Se entiende que la recopilación de fotografías es una acción para salvaguardar el valor histórico no solo para una familia, sino también de forma social para el estudio de la familia. El álbum familiar nos sirve como memoria para constatar aquellos momentos de unión familiar y de aquella idealización que tenemos. “Mediante las fotografías cada familia construye una crónica de sí misma, un conjunto de imágenes portátiles que atestiguan la solidez de sus lazos” (Sontag, 1996, pp. 18-19). Asimismo, sabemos que el álbum familiar está organizado bajo ciertos criterios de edición y selección.

Entre la década de 1910 y 1960, en la fotografía doméstica existía un uso más democratizador y, sobre todo, beneficioso para la clase media; así, muchas familias lograron conservar una memoria de ellas mismas. Entre estos años, se percibió al hombre como la figura responsable de salvaguardar a la familia, además de encargarse de ella. Por otro lado, una de las labores de la mujer, entre muchas otras, era cuidar de la reputación de la familia de manera interna, preservar la memoria y recopilar momentos importantes, lo cual se evidencia en el álbum familiar. A lo largo del tiempo, la mujer ha sido principalmente apartada hacia el ámbito doméstico, así el papel protagónico se le daba al hombre proveedor de seguridad, disciplina y prestigio para la familia. En cambio, a lo largo del tiempo la mujer ha cumplido expectativas idealizadas por la misma sociedad; ser una mujer con una imagen perfecta, casa impecable, hijos educados, bien vestida y hogar perfecto.

En la década de los cincuenta, el papel de la mujer experimentó un cambio significativo debido a la influencia de Kodak y su creación de imagen de la “chica Kodak” (fig. 5). Sin embargo, esta representación cambió la idea de pertenecer a un grupo social, ya que, la publicidad comenzó a retratar a la mujer de una manera que no reflejaba empoderamiento como en los inicios en el ámbito fotográfico, sino más bien el nuevo objetivo de la marca era el de llamar la atención con prendas pequeñas. El enfoque publicitario se centraba en recordarle a los clientes, en su mayoría hombres, la necesidad de reabastecer sus rollos de película con nuevos carretes de negativo. Como resultado, la marca transformó la percepción que la sociedad había empezado a tener de la mujer, eliminando cualquier aspecto de independencia y colocándola simplemente como un objeto más en las revistas del momento.

Kodak a su vez, cambió nuevamente la percepción de la mujer y el ámbito familiar. La mujer pasó de ser una figura publicitaria, a ser quien regresaba ha organizar el álbum de familia, en su forma más visual (Munir y Phillips, 2013). El álbum familiar pasó a ser encargado por la mujer por su rol de cuidadora de memoria, la cual organiza, edita, selecciona, incluye y excluye lo necesario para solo mostrar un fragmento de realidad familiar a la propia familia o a su círculo fuera del núcleo familiar. “La importancia de ser agente compilador de estas imágenes es fundamental porque gracias a ella se pueden entender las narrativas que se derivan de lo que acontece en las fotografías desde prácticas, tradiciones y significados” (Arrebola - Parras, 2005, p. 24). La mujer es la principal narradora del álbum familiar, junto a más miembros de la familia, pero principalmente prevalece su voz como recolectora de memorias (fig.6).



Figura 5



Moments like this won't wait for Dad
... always keep your camera handy!



To capture every second of party excitement—especially if Dad's not on hand—be prepared with the easy-to-use new KODAK Automatic 8 Movie Camera. It's *fully* automatic—you never have to set exposure. Just aim and shoot! Fast $f/1.6$ lens captures all the action in sharp detail. Signal tells you if light becomes too dim. KODAK Automatic 8 Movie Camera, less than \$55. KODAK Sun Gun Movie Light provides convenient, over-the-camera illumination for indoor movies, less than \$20.

You can depend on the name Kodak

EASTMAN KODAK COMPANY, Rochester 4, N.Y.

ENJOY WALT DISNEY'S "WONDERFUL WORLD OF COLOR" SUNDAY EVENINGS, NBC-TV
Prices subject to change without notice.

Kodak
TRADEMARK

1963

Figura 6

Capítulo 3: El nuevo álbum familiar

La motivación para desarrollar un nuevo álbum familiar surge de una experiencia a lo largo de mi infancia. Desde muy temprana edad, he sentido un deseo de preservar aquello que otros en mi entorno descartaron, con la esperanza de reconstruir aquello que diría como la sensación de cuidar lo huérfano. Esta acción por rescatar fragmentos del pasado ha permanecido en mis proyectos anteriores; primero de una manera muy inconsciente y con el paso del tiempo ha ido acentuándose hasta darme cuenta de esta acción, lo cual ha dejado una constante en mi vida cotidiana.

Antecedentes al proyecto:

Desde el 2015, el archivo y lo anónimo han sido palabras que me han acompañado por mucho tiempo antes de realizar el proyecto *Luz de la calle, Oscuridad de la casa*. La mirada que tenía de trabajar con el álbum familiar, era una mirada bastante distante, muy de mirar hacia afuera, de observar y analizar lo que veía en una fotografía que había obtenido en una compra en el Centro de Lima. Mi interés por la compra de archivos inició simplemente por el acto de coleccionar, ya que me parecía intrigante la venta de archivos familiares. Me cuestionaba quién podía haber dado a la venta su propia memoria familiar, sobre todo como ya anteriormente mencionaba en la investigación, estos al separarse de la familia pierden todo significado, por lo que a ¿quién podría interesarle aquellos documentos, fotografías y demás objetos? En una constante compra, mi propio archivo fotográfico comenzó a crecer y me decidí por catalogarlo, en esta forma de ordenar el archivo me di cuenta de que tenía una gran inclinación por la cultura asiática (japonesa), por las fotografías carnets, fotografías de mujeres y fotografías deterioradas de retratos, sobre todo de hombres.

A la larga comencé a observar mis selecciones y terminé por darme cuenta de que tenía más fotografías de la figura masculina deterioradas o sin rostro y todo lo contrario con la figura femenina que tenía un cuidado por ellas en la fotografía. Ahí me di cuenta de que quizás existía un vacío en mi o en mi propio álbum familiar con respecto a la conexión con la figura masculina; la cual me llevó a la compra inconsciente de dichos archivos. A partir de ello, realicé un primer proyecto en formato libro:

Echar de menos, es una especie de cadáver exquisito incompleto. La dinámica se basa en la descripción de una fotografía a una segunda persona la cual creará un texto y que a su vez se volverá incompleto ya que se partirá en 6 partes iguales una vez finalizada la escritura. Cada fotografía es incompleta, haciendo que el texto sea el que la complete sin estar al mismo nivel. El espectador va descubriendo la narración, una vez que comience a abrir las hojas cerradas. La finalidad del proyecto era que el espectador se convierta en un sujeto activo, que pueda librar las hojas y descubra los textos creando así una tercera imagen juntando a fotografías y textos. (López, 2016)

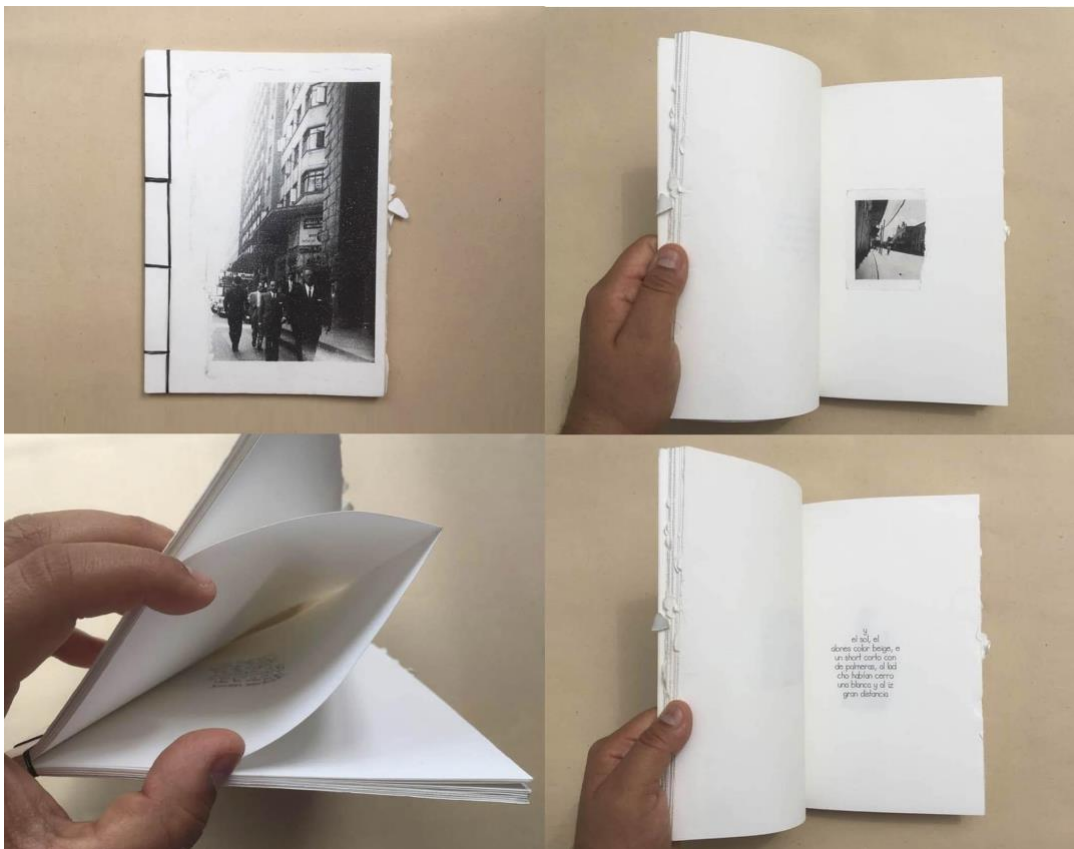


Figura 7

A partir de ello me comencé a cuestionar de dónde era el interés. Comencé a comprar puntualmente más archivos japoneses en una casa de antigüedades, trataba de encontrar todos los archivos que podía, seleccionaba y observaba rasgos parecidos por si encontraba una cantidad de fotografías que fueran del mismo álbum, de esta manera encontré al Sr Nakao. Un proyecto que realicé en base a cartas y fotografías de los años 1900 que compré.

El Señor Nakao es el nacimiento de una historia ficticia que se da entre el anclaje de cartas y fotografías japonesas encontradas por separado en una casa de antigüedades. La historia está acompañada de un texto narrativo que guía en el recorrido de la posible historia que termina con la lectura del espectador. El trabajo de archivo implica una re-significación de aquellos documentos que están en diferentes estados y que están dispuestos a la venta. Adoptar estos documentos implica modificar el valor mercantil y otorgarles un nuevo destino, una nueva relación y una historia posible (López, 2017).



Figura 8

El señor Nakao, ha sido un proyecto que como bien mencioné nació de la constante compra de material anónimo en una casa de antigüedades. Y el cual con vestigios visuales, textuales y similitudes ayudó a crear una ficción que limitaba con lo veras.

¿Cómo se construye este nuevo álbum? (Metodología)

Mirar mi propio archivo familiar se da debido al impulso por descubrir y entender mi historia. Al inicio aún no estaba muy segura de que camino tomaría, ¿saber de dónde vengo, quienes fueron mis abuelos y mis padres? ¿qué sucedió antes de mí? ¿quiénes son los de mi alrededor? ¿a quienes recuerdo y quienes son totalmente anónimos? Por mucho tiempo he sido la cuidadora de los pequeños álbumes que alberga una caja de zapatos. La casa y la caja han salvaguardado aquellas memorias que aún siguen vivas; han sido ese contenedor de memorias y de tiempo que de alguna manera ayuda a preservar las fotografías. ¿Qué me impulsa a esto? Creo que tenemos historias, secretos, que se impregnan en nosotros de otros con el paso del tiempo y que a veces, necesitan ser contadas.

Primer paso: Clasificar el álbum por grupos

Esta forma de segmentar en grupos me sirvió para saber con qué fotografías cuento y también darme cuenta la cantidad de fotografías que el álbum familiar tiene de mí como sujeto individual; además de ver cómo eran mis interacciones de niña con mi familia, cómo era yo de niña y que tengo aún de aquello.

- Fotografías que mi madre me tomaba
- Fotografías de mi madre
- Fotografías de mi padre
- Fotografías de mis abuelos maternos
- Fotografías de mis abuelos paternos
- Fotografías de mi madre y yo
- Fotografías de mis padre y yo
- Fotografías de mi hermano y yo
- Fotografías de mis padres
- Fotografías de cumpleaños y eventos familiares
- Fotografías de mi madre, hermano y yo



Figura 9

Segundo paso: Búsqueda de datos básicos

Después de completar la clasificación de las fotografías, volví a observar el reverso de cada fotografía en busca de datos adicionales. Buscando nombres, años, sellos de estudios fotográficos, firmas, dedicatorias o alguna información que pueda proporcionar ubicaciones de donde fueron tomadas las fotografías. En el caso de las fotografías carnet, encontré fechas que me ayudaron a dar mayor sentido al orden de las fotografías, así como algunas me permitieron obtener detalles como dedicatorias o textos pequeños en el reverso para enriquecer el trabajo.



Figura 10

Tercer paso: Realización de líneas de tiempo

Se decidió realizar tres líneas de tiempo que representarán a los principales personajes del álbum familiar: mis abuelos maternos, mi madre y su historia de madre y, por último, mis abuelos paternos y mi padre. Estas líneas de tiempo se organizaron de manera cronológica para entender los sucesos que han marcado la vida de cada personaje. Sin embargo, dado que faltaba información de las fotografías, me apoyé en la fuente más cercana y fidedigna que puedo tener: mi madre. A través de observar las fotografías y tener conversación con ella, fueron apareciendo pistas del orden

cronológico, aunque no siempre con clara certeza, pero al final logramos completar el proceso de construcción de líneas de tiempo.

Fragmento de línea de tiempo de mi madre:



Figura 11

Fragmento de línea de tiempo de mis abuelos maternos:



Figura 12

Fragmento de línea de tiempo de mis abuelos paternos y mi padre:



Figura 13

Cuarto paso: Depuración de fotografías

Una vez hechas las líneas de tiempo de manera cronológica, aquí comencé a excluir fotografías que tenían características muy parecidas o repetidas, por ejemplo, de los grupos de cumpleaños, reuniones familiares o situaciones cotidianas pero repetidas, debía elegir una u otra, esta decisión se basaba en miradas, gestos, personajes, acciones detalladas, así fui quedándome con la menor cantidad de fotografías pero que cada una tuviera un peso significativo.



Figura 14

Quinto paso: Escaneo

Es un proceso mecánico de disposición, pero se realizó de tres o cuatro fotografías por escaneo. Luego de ello, se inició la separación de cada fotografía para dar inicio a la diagramación en Adobe InDesign (programa utilizado para el diseño de libros).

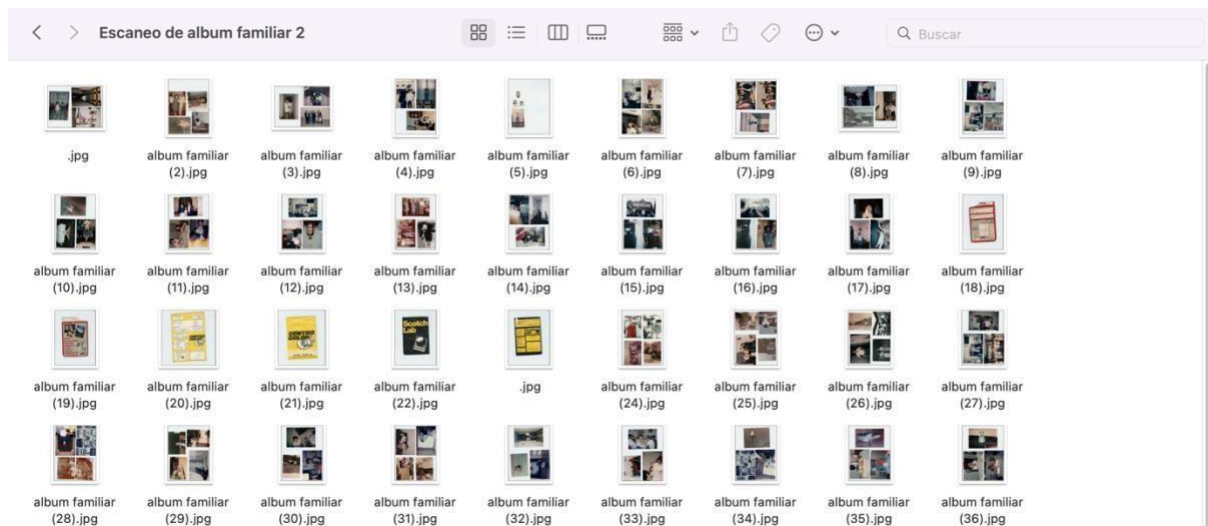


Figura 15

Sexto paso: Diagramación en Adobe InDesign

Disposición de fotografías que hablaran una con otras al paso de la hoja.

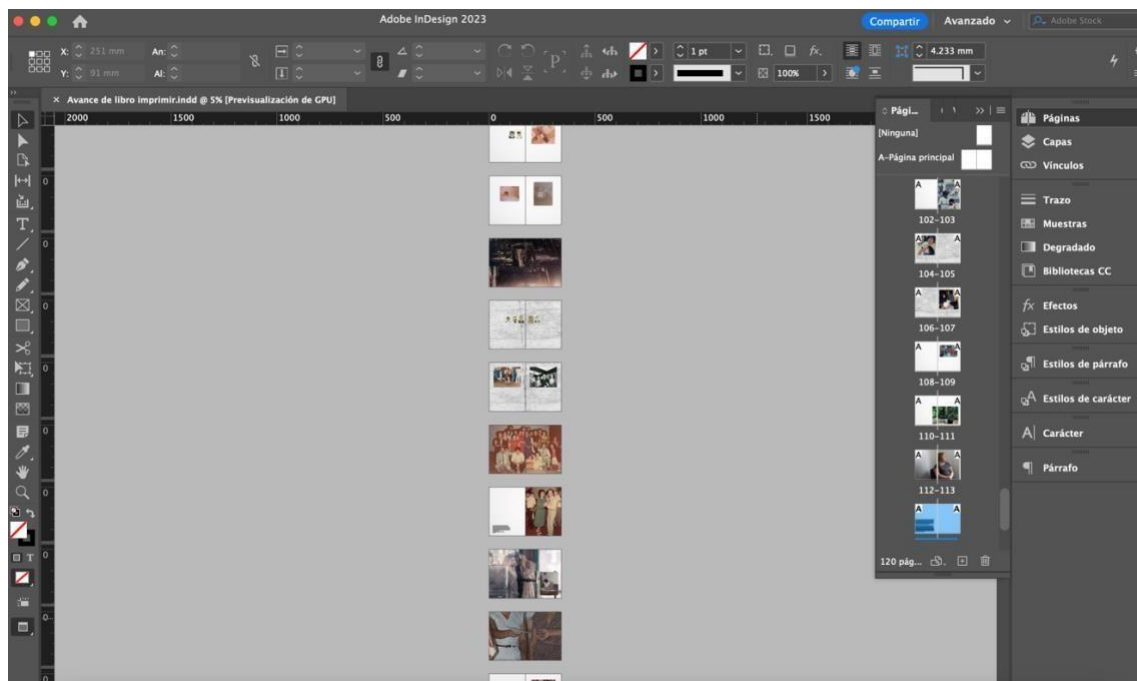


Figura 16

Análisis de la obra:

Luz de la calle, oscuridad de la casa; se desarrolla en un fotolibro. La decisión por utilizar este formato sucede por dos razones: primero porque el álbum familiar

como lo conocemos se encuentra en un formato de libro, hay un paso de hoja, un antes y un después; segundo, debido a que la principal característica del álbum familiar está ordenada cronológicamente, sitúa sucesos en una línea de tiempo según datos y relatos. En particular, mi propio archivo está dispuesto en diferentes tipos de álbumes (pequeños y grandes) y, sin un orden cronológico; además, el álbum familiar tiene una segunda característica de poder ser consultado innumerables veces por su propio formato, puede trasladarse y compartirse con otros miembros de la familia. La experiencia con este formato es distinta ya que le otorga al espectador poder tocar y ver de más cerca la pieza, puede sentir los diversos materiales utilizados para comunicar distintas sensaciones según la finalidad de la pieza y, puede leerlo de múltiples veces obteniendo distintas lecturas cada nueva vez.

El tamaño de la pieza es de 23 x 17 cm, siempre me ha parecido interesante utilizar tamaños intermedios entre los formatos A4 y A5, este tamaño da una sensación de intimidad, cercanía y de fácil movilidad. La disposición abierta del libro en ambas palmas da comodidad para leerlo en cualquier espacio donde uno se encuentre.

A continuación, se analizarán algunos elementos del fotolibro:

En la portada (fig.17) podemos observar dos personas a orillas del mar mirándose uno al otro en pleno ocaso, se puede entender que son una pareja debido a la cercanía de los personajes, la elección de utilizar esta imagen como portada es una contraposición a lo que se va a ir contando con la narrativa. La portada es una afirmación de la idealización de la pareja y de lo que se le considera, la felicidad constante, un amor mutuo y demás sentimientos de compañía. Las primeras páginas (fig.18) del fotolibro nos acercan hacia algo o alguien y, aquí se utiliza el recurso del *zoom in*² para guiar al lector y dar a conocer a nuestro primer personaje.

² Palabra en inglés que significa acercarse

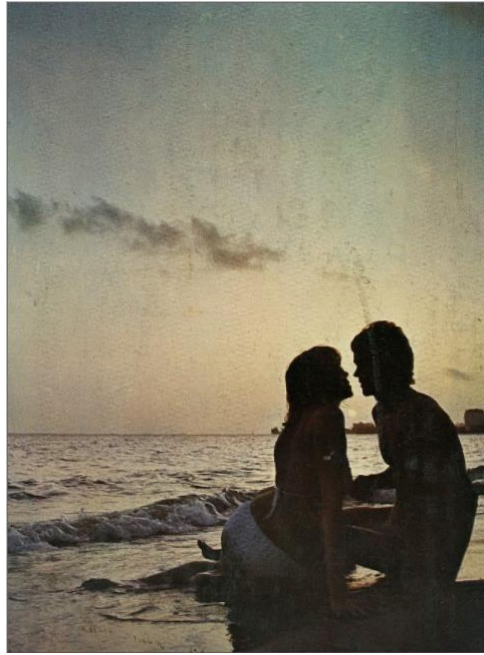


Figura 17

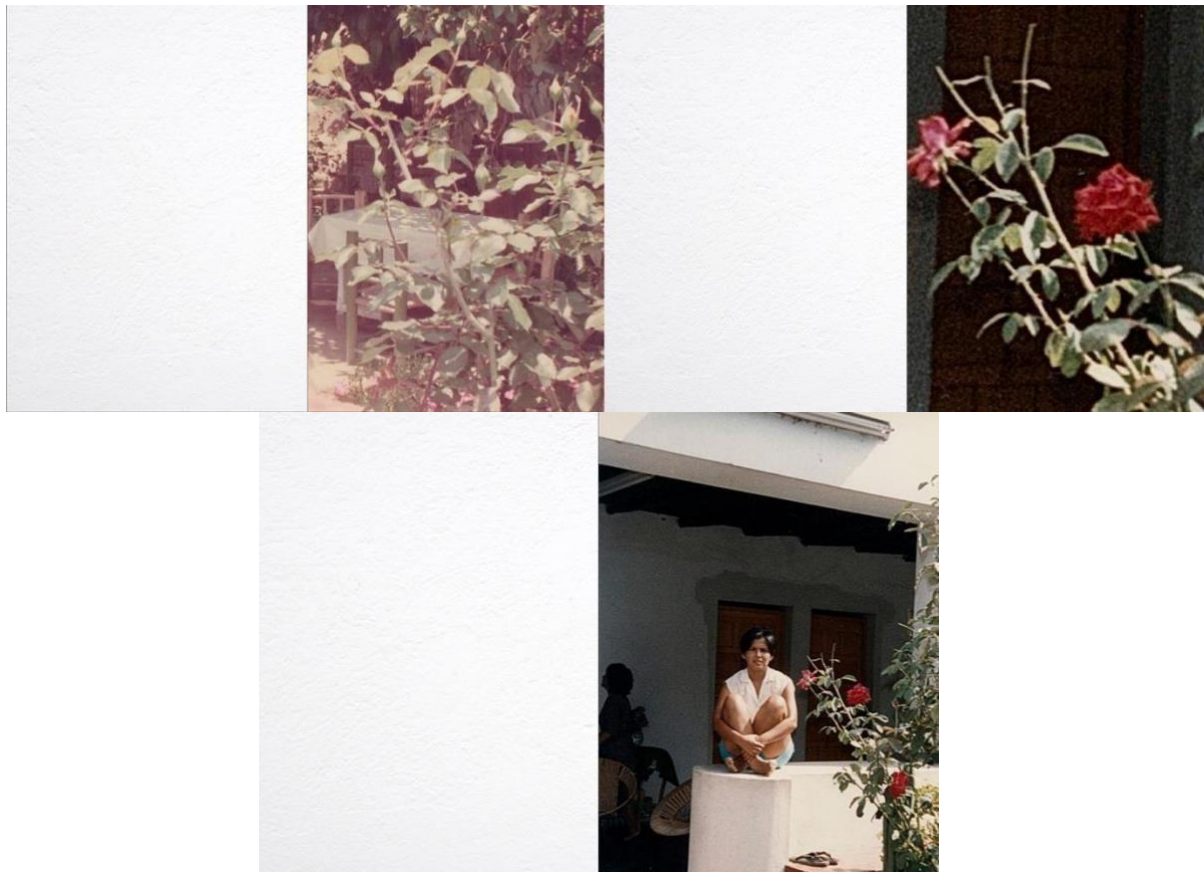


Figura 18

Se observan fragmentos de pisos, mesas, paredes y otros objetos (fig.19), de esta manera se ingresa al ambiente familiar: la casa. El fotolibro tiene distintas etapas que están marcadas por distintos cortes, a veces marcados por las presentaciones de

los distintos personajes (fig.20) o por fragmentos; además la disposición de la narrativa está diagramada de manera cronológica ya que una de las intenciones es darle un orden a aquello que no lo tenía. Es importante tener un antes y un después, camino que se va modificándose a lo largo que van presentando los distintos personajes a las escenas.



Figura 19

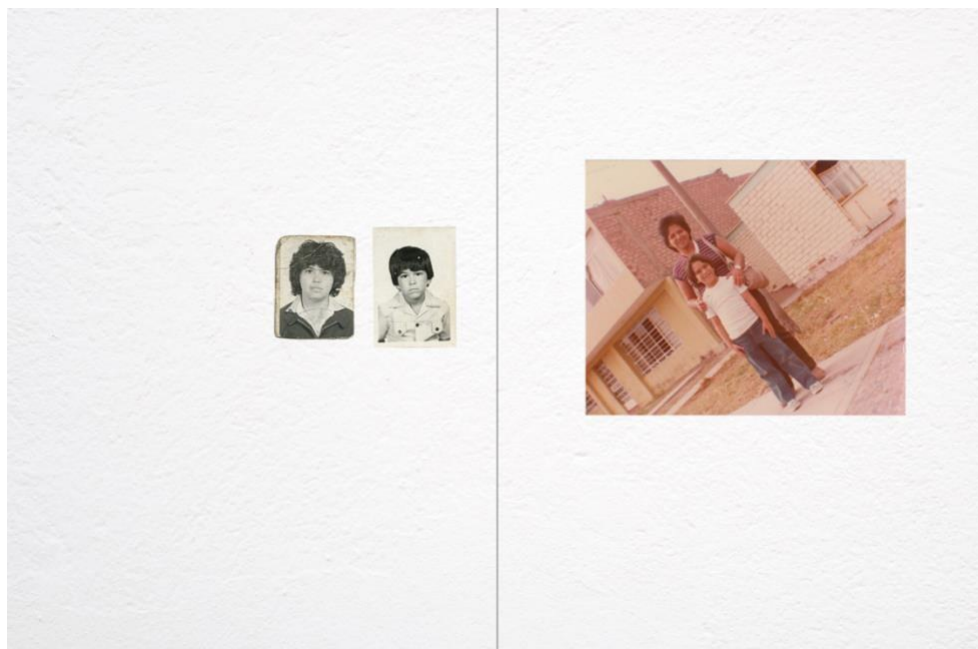


Figura 20

Un elemento importante en el fotolibro a parte de la fotografía es el texto. Se utilizan fragmentos de las conversaciones obtenidas con mi madre a modo de relato. En la investigación afirmamos que un álbum no está completo sin su narrador, en este caso (fig.21) en el nuevo álbum, el texto actúa de narrador. El visualizar el fotolibro sin

texto, nos da una idea sesgada de lo que podemos estar observando. El texto es una capa adicional de información que nos ayuda a comprender y acercarnos a la imagen en sí.

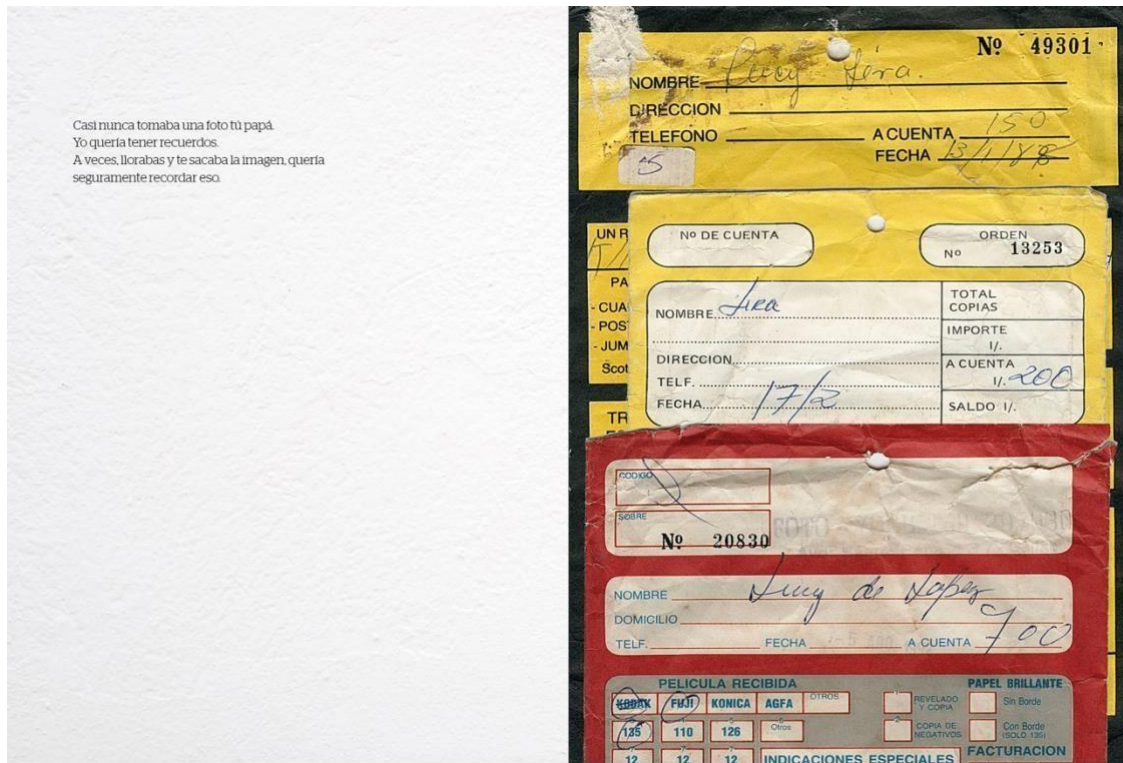


Figura 21

Otro elemento que siempre está presente y tiene distintos tonos de voz: la pared. Se puede observar que hay una textura de pared blanca la cual está presente en casi todo lo largo del fotolibro (fig.18, fig.20 y fig.21), sobre todo acompañando la presencia de mi madre. Lo que representa la pared es el actuar como cimiento firme de la casa y mi madre representa esa misma fuerza de pared para mí. Muy por lo contrario, la pared que utilizó para el resto de los personajes donde podemos observar una pared que va de gris claro hacia los grises oscuros con distintas texturas y con rajaduras que suele presentarse cuando una figura masculina está presente (fig.22), aquí representó la ruptura entre el personaje en cuestión y yo. Los espacios en gris claro comunican un inicio de ruptura para luego ir cambiando ese tono de gris conforme se avanza en el fotolibro.



Figura 22

En el fotolibro se encontrará distintos tamaños de fotografías, la mayoría conserva su tamaño real; como las fotografías carnets (fig.20 y fig.22) y, las fotografías tipo jumbo (fig. 23). Las fotografías a página completa son aquellas donde deseo poner mayor énfasis en: una mirada, gesto, espacio, un personaje o un detalle (fig.24). Acercarnos a ellas nos hace detener la mirada para entender y lograr comprender que estuvo antes y que viene después.



Figura 23

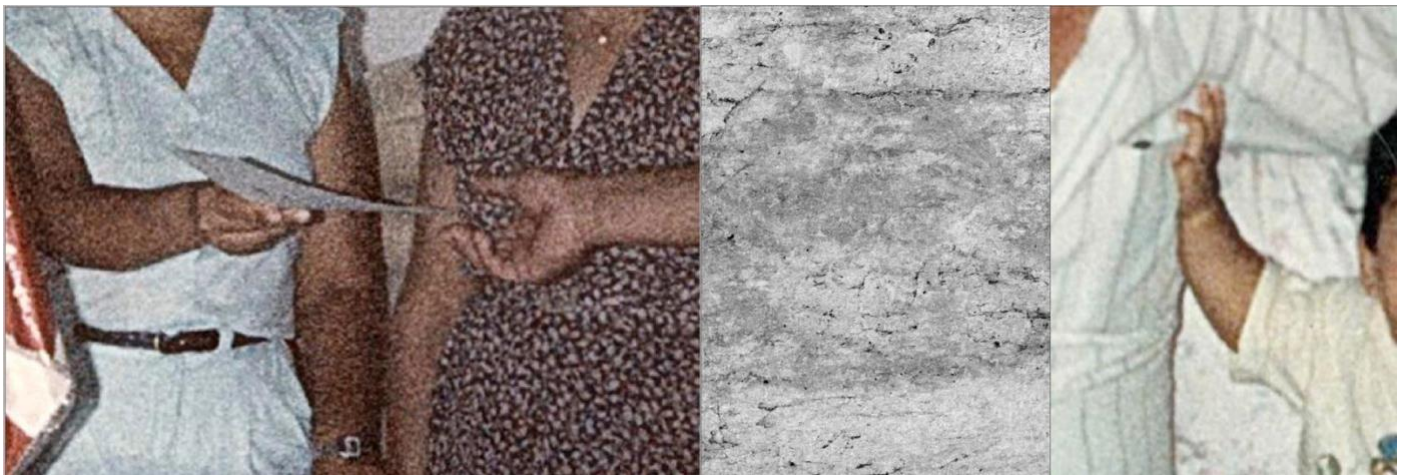


Figura 24

Link el fotolibro:

<https://drive.google.com/file/d/1sX5hP7HH8h2pyt3Qht1tCqSibMwj9J3P/view?usp=sharing>

¿El archivo te hace ser como eres?

Hace algunos años mi interés por explorar el origen de la familia en el ámbito fotográfico creció, iniciando con una mirada siempre hacia afuera, es decir una mirada distante, observando y leyendo la historia de otras familias o personajes. De manera constante, me he encontrado preguntándome de dónde vengo en un esfuerzo por encontrar una identidad que aún no creo haber desarrollado plenamente. Me surgen preguntas aún sin respuesta sobre mi origen, ¿quién soy?, ¿quiénes son y quiénes fueron los miembros de mi familia? y, ¿cómo sus historias se podrían entrelazar con la mía?. Estas preguntas me han abordado siempre que me han preguntado por mis abuelos, si se encuentran vivos y de donde vienen mis apellidos.

Esto me llevó a investigar sobre mi árbol genealógico en una búsqueda por tener respuestas que no siempre mi madre me ha sabido dar. Indago en el ámbito del álbum familiar debido a que no tengo una memoria clara de mis generaciones pasadas debido a que los perdí a muy temprana edad. Busco encontrar información de ellos para conocer mejor a mis padres y encontrar una identidad más clara para mí. De esta manera las conversaciones con mi madre han sido muy reveladoras, ya que he podido entender distintas actitudes, miedos, heridas y sombras que me ha transmitido en el tiempo inconscientemente y, las cuales yo he sentido como propias acopladas a mi vida.

Cabe resaltar que el proyecto *Luz de la calle, oscuridad de la casa*; nace de la reorganización, apropiación y resignificación de mi propio álbum familiar, el cual alberga múltiples narraciones de distintos personajes, de los cuales, solo estoy tomando un camino desde mi propio crecimiento, memoria y experiencia personal junto a mi madre. Mi objetivo es no solo descubrir quiénes somos como individuos, sino también comprender cómo nuestras experiencias se entrelazan con la sociedad y con otros individuos; no creo ser la única a quien le hizo falta un padre o los abuelos, ni tampoco que mi álbum es único con heridas y secretos para reflexionar a partir de ellos, pero justamente aquí es donde podemos hacer la diferencia en saber dónde es que tenemos que buscar una respuesta a nuestra identidad. Mirar el pasado puede dar miedo, pero opino que no hay otras formas para descubrir quienes somos, pero sí debemos ser conscientes de que no todas las puertas darán una sensación agradable. Las experiencias, heridas, miedos, alegrías y demás sentires, no hablados en familia se heredan y se descubren por el álbum familiar.

Mirando mi propio álbum familiar, me ha dado respuestas a mi adultez, hoy en día mi propia mirada es hacia adentro en la búsqueda de comprenderme aún más con el tiempo y de comprender a mi madre. Desde mi propia experiencia, la mayoría de fotografías han sido aportadas por mi madre, quien ha sido la encargada de registrar varios momentos dentro de mi familia. Mis padres se separaron cuando tenía 10 años (2000) y el concepto de familia en un colegio religioso me persiguió por un tiempo, no solo ello, sino también mirar al resto de mis compañeros con sus padres.

Como dice Almazán Tomás historiador de arte:

El término *familia* es teóricamente algo conflictivo. La palabra procede del latín y originalmente incluía a todas las personas a cargo del *pater*, esto es, la esposa y los hijos, pero también los esclavos. Posteriormente se ha utilizado para definir a un grupo de personas unidas por lazos de sangre o matrimonio. La familia es una construcción cultural. Sin embargo, es sorprendente la creencia que existe en nuestra sociedad de que nuestro modelo de familia, con un padre, una madre y varios hijos viviendo juntos es una residencia, es el tipo de familia *normal*, el más extendido y casi el único moralmente aceptable, pues se ha considerado un dictamen de dios. (Almazán, 2013, p. 57)

Y el significado de familia según la Real Academia Española:

1. f. Grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas.

Desde mi experiencia familia para mi es aquella que independientemente viva o no conmigo, está presente en múltiples momentos, no solo en momentos felices, sino aquella que está en los momentos menos agradables. Con esto quiero dirigir mi mirada y comentar mi punto de vista ante el álbum familiar, si es público o privado, si bien la familia registra momentos para su propia memoria, el álbum familiar se convierte en un soporte público, afirmé esto desde mi postura, ya que desde el primer instante en que se lo mostramos a alguien fuera del círculo familiar, pierde su valor privado. Es una pieza creada para mostrarse y no quedarse en la familia, es mostrado y contado múltiples veces. El álbum familiar es la mejor versión de una familia, haciendo pensar al otro que nuestra familia es la mejor familia de todas, con los mejores momentos y las mejores fotos. No solo al que llega a la casa, actualmente, lo mostramos en redes sociales, a la pareja, a la familia de la pareja y toda persona que podemos ir conociendo.

Lo que une una familia con otra familia y con un grupo de familias, es la pose, la ficción y lo teatral que tiene la palabra familia y el álbum familiar. Esa teatralidad quizás puede ser derrotada cuando el narrador toma una postura de “contar su verdad” ya que el álbum familiar tiene a su vez múltiples verdades de distintos personajes, pero de igual manera será solo un relato de un fragmento de la realidad. Es decir que, no sabremos con certeza que sucede o sucedió en el álbum.

A través de esta investigación, buscó abrir un diálogo más amplio sobre la importancia del álbum familiar como un recurso importante para la construcción de identidades y la preservación de la memoria colectiva. Espero que este proyecto no solo enriquezca mi propia comprensión personal, sino que también contribuya de alguna forma a cualquier persona que está en la misma búsqueda de saber de dónde viene y que tiene varias preguntas por hacer, para concluir, quiero decir que el álbum si nos puede dar respuestas visuales a preguntas que podemos hacernos.

Conclusiones

El camino ha sido corto pero, las sensaciones y sentimientos han sido profundos. Explorar el álbum familiar puede ser reconfortante, ya que permite aprender de tu propio círculo, encontrando respuestas a las propias preguntas que solemos plantearnos. Sin embargo, también puede suceder todo lo contrario, generando miedos, abriendo heridas y provocando nuevos dolores, como se ha mencionado anteriormente. Dicho esto, el álbum familiar tiene una influencia íntima en la identidad, la memoria y las relaciones dentro de un grupo familiar.

Durante la investigación hay resultados significativos que valen la pena resaltar:

- El archivo fotográfico es un compilado de fotografías, documentos y objetos que nos ayuda a preservar la memoria del ser humano. Es un estímulo visual para poder ayudarnos a conocer y/o recordar personas, eventos y lugares que no siempre tenemos presente en la memoria. Además, de ser una fuente importante de conocimientos colectivos e individuales para futuras generaciones.
- El álbum familiar es un soporte que alberga las memorias, las conexiones y emociones de una familia. A partir de este archivo podemos llegar a conocer solo una parte de lo que podríamos llamar familia; debido que en la fotografía primero se ejerce una puesta en escena delante de la cámara que es una construcción idealizada de la familia; para luego ejercer una manipulación de la fotografía antes de ingresar al álbum familiar. Es decir, la familia es capturada como ella misma quiere darse a conocer, no tal cual es.
- La infancia es una etapa de la vida donde miramos a la familia como un todo, donde nos sentimos seguros y completos. Mirar hacia el pasado y analizar el álbum familiar de adultos, puede despertar memorias que no recordábamos y, de esta forma, apaciguar heridas, dolores o incluso todo lo contrario; puede despertar en nosotros más preguntas que respuestas.
- El álbum familiar nos otorga múltiples historias todas contenidas en un solo soporte. Nos da respuestas a preguntas que solemos tener y que no necesariamente hacemos, nos da una identidad que buscamos en un punto determinado de nuestras vidas. Es importante resaltar la convivencia entre

álbum y relato, ya que uno se nutre del otro y, de esta manera se tiene un sentido casi completo de las fotografías que observamos en el álbum. Aunque no de la misma manera si el álbum pierde su voz: su narrador.

- Dada la investigación puedo afirmar que la narradora, recopiladora y autora del álbum familiar es la madre/mujer, quién toma distintas decisiones influenciadas por la misma familia o por el ámbito social. De esta manera crea un álbum basado en los momentos más representativos de la familia; que en un futuro podrán ser vistos e investigados por las futuras generaciones.
- La marca Kodak, cambió múltiples veces la percepción de la mujer dentro y fuera del ámbito familiar, donde finalmente la ubicó como autora principal del álbum familiar, soporte que nos acompaña hasta la actualidad y, el cual es usado como objeto para avivar la memoria.
- Desde mi propia experiencia, el haber trabajado primero con álbumes anónimos me ayudó a tener un mejor acercamiento a mi propio álbum familiar. Desde que seleccionar, como agrupar, hasta que y como debo mirar; de igual forma, es complejo porque se va descubriendo detalles y relatos anteriormente no vistos, ni escuchados.
- Es complejo encontrar información sobre la participación de la mujer en la organización y constante creación del álbum familiar. Sin embargo, en los últimos años, se ha recopilado mayor documentación, ya que existen más personas que se involucran en investigar e informar sobre temas invisibilizados, además de que también la mujer comienza a cumplir un papel más sobresaliente en la sociedad.

Para concluir, tengo que admitir que no ha sido fácil explorar el álbum familiar junto al relato de mi madre. Con cada fotografía que veía, descubría y removía momentos sensibles para ella, alternados entre risas y silencios. He llegado a comprender que comparto distintos miedos de ella debido a situaciones similares, pero también, valoro otros que no he llegado a vivir. Lo que obtenido de este proyecto e investigación es que hablar del pasado es difícil y que nadie nos enseña cómo debemos abordarlo. Sin embargo, afirmo que a través de nuestro propio álbum familiar podemos descubrir distintos aspectos significativos de nuestro pasado, conocer la familia que tenemos e ir construyendo nuestra propia identidad.

Bibliografía y fuentes consultadas

- Almazán, V. (2013). *La fotografía y la diversidad cultural: el álbum de la familia humana*. (pp. 53 -62) En *Álbum de familia: (re) presentación, (re) creación e (in) materialidad de las fotografías familiares*. Vicente, P. La oficina ediciones.
- Arrebola-Parras, S. (2020). *Género y memoria: El álbum familiar como huella autobiográfica* (pp.12 – pp.35). Arte y políticas de identidad Vol. 23. Universidad de Murcia.
- Barthes, Roland (1989): *La cámara lúcida. Notas sobre la fotografía*. (J. Sala-Sanahuja, trad.) Ediciones Paidós Ibérica, S.A. (Obra original publicada en 1980)
- Benjamin, W. (2003). *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. (1ra ed.) (A. Weikert, trad.) Ed. Itaca. (Obra original publicada en 1936)
- Bonilla, M. (2020). *Estudio de caso: Desarrollo de la identidad de género en la niñez temprana*. Universidad Cooperativa de Colombia
- Bourdieu, P. (2003). *Un arte medio. Ensayo sobre los usos sociales de la fotografía*. (T. Mercado, trad.) Ed. Gustavo Gili. (Obra original publicada en 1965)
- Enguita Mayo, N (2013). *Narrativa domésticas: más allá del álbum de familia* (pp. 115 – 136) En *Álbum de familia: (re) presentación, (re) creación e (in) materialidad de las fotografías familiares*. Vicente, P. La oficina ediciones.
- Goc, N. (2014). Home sweat home: Perspectives on housework & modern relationships. Chapter two: *Snapshot Photography, Women's Domestic Work, and the "Kodak Moment"*, 1910s-1960s. University of Tasmania.
- Langford, M. (2013) *Contar el álbum: una aplicación del marco oral – fotográfico* (pp. 63 - 82). En *Álbum de familia: (re) presentación, (re) creación e (in) materialidad de las fotografías familiares*. Vicente, P. La oficina ediciones.
- Munir K. y Phillips, N. (2013) *El nacimiento del momento Kodak* (pp. 33 - 40). En *Álbum de familia: (re) presentación, (re) creación e (in) materialidad de las fotografías familiares*. Vicente, P. La oficina ediciones.

- Ortiz, C. (2005). *Una lectura antropológica de la fotografía familiar* (pp. 153 – 165). Cuartas Jornadas: II. Imagen y cultura. Consejo superior de investigaciones científicas.
- Prieto, M. (2001) *El papel de las mujeres en la familia. Los conflictos sociales*. Universidad de Valladolid.
- Puerta Leisse, G. (2013) *La construcción de la infancia en el álbum familiar* (pp. 83 - 98) En *Álbum de familia: (re) presentación, (re) creación e (in) materialidad de las fotografías familiares*. Vicente, P. La oficina ediciones.
- Real Academia Española. (s.f.). *Archivo*. Recuperado el 12 de mayo del 2023, de <https://dle.rae.es/archivo?m=form>
- Real Academia Española. (s.f.). *Familia*. Recuperado el 20 de junio del 2023, de <https://dle.rae.es/familia>
- Sánchez, M. (2005). *La fotografía de familia como objeto de investigación* (pp. 249 - 270). Cuartas Jornadas: 11. Imagen y cultura. Universidad de Granada.
- Sontag, S (2006). *Sobre la fotografía*. (pp. 23 - 27) (C, Gardini, trad.) Santillana Ediciones Generales, S.L. (Obra original publicada en 1981)
- Triquell, A (2012). *Fotografías e historias. La construcción narrativa de la memoria y las identidades en el álbum fotográfico familiar* (pp. 15 -19). Centro de Fotografía Uruguay.
- Vicente P. (Ed.). (2013). *Álbum de familia: (re) presentación, (re) creación e (in) materialidad de las fotografías familiares*. La oficina ediciones.

6.- Anexo:

Transcripciones de las conversaciones entre mi madre y yo mientras veíamos el álbum familiar.

Primer audio:

Lucía: Está foto de aquí estaba que cuando llegué a San Jerónimo la viejita se asustó, porque había bajado de peso un montón y de repente me dice: ¿Qué enfermedad tienes?

María Luisa: Las foto donde salgo sola, ¿quien me las tomaba?

Lucía: Seguro yo te las tomaba, la gran mayoría de fotos, las tomaba yo, varias.

María Luisa: ¿Donde salgo con mi hermano, también tú?

Lucía: Si, yo les tomaba.

María Luisa: ¿Y mi papá dónde estaba?

Lucía: No sé, ni me acuerdo la verdad.

María Luisa: ¿Estaba aquí?

Lucía : Estaría festejando con sus amigos, seguro... María

Luisa: Él no aparece en la graduación de Renzo

Lucía: Quizás se quedó en la tienda, aunque no, en esa época no teníamos tienda. No sé porque no aparece ahí.

María Luisa: No hay fotos con mi hermano de él en su graduación.

Lucía: Mmmm (sonido de aceptación)

María Luisa: Si me parezco, ¿no? Que vaina.

Lucía: Si te pareces. Tienes un ventarrón (risas)

María Luisa: Ma y estas fotos de Lunahuaná, ¿él también iba?

Lucía: No, esta foto, creo que estaba soltera, estoy jovencita aquí.

María Luisa: Y aquí donde sales tú y mi hermano. ¿Él? No lo veo mucho. Siempre es más que todo en celebración, ¿por qué?

Lucía : ¿Quiéñ ha tomado esta foto? ¿Tú? Quizás has sido tu paradita en una silla... aquí estoy yo y tu hermano en la silla. Creo que podrías ser tú, porque eras muy aficionada a agarrar la cámara. Tienes una foto con tu cámara.

Lucía: Asu, tu hermano tenía un cuello....

María Luisa: Aún lo tiene pero está por ahí (risas)

María Luisa: Ma me tomabas un montón de fotos, sobre todo en el pasadizo, ¿un lugar estratégico para la sesión de fotos o qué?

Lucía: (risas) Sí, no lo sé.

María Luisa: Ma, ¿y las fotos de la abuela Guillermina?

Lucía: Ni sé cómo han llegado aquí.

María Luisa: Ma las tenías bien guardadas, sino vengo a husmear ni sabe que tienes...

María Luisa: Ma, ¿esto es la victoria?

Lucía: No, creo que no.

María: La casa de mi tía María?

Lucía: Esto creo que fue un matrimonio... No recuerdo, aunque estaba con la comadre en esta fiesta... Lucía: Ahí, ¿con quién estás?

María Luisa: Ahí estoy contigo.

Lucía: Casi sale mal.

María ¿quién crees que la tomó?

Lucía: ¿López?

María Luisa: Metiendo el dedo.

Lucía: (risas)

María Luisa: ¿Mamá, quién me cargo primero?

Lucía: Tu hermano, estaba muy emocionado por cargar, así que él fue antes que tú papá.

María Luisa: ¿Por qué?

Lucía: Tu papá estaba algo temeroso, tenía miedo que te caigas. Así que Renzo se atrevió a cargar y desde ahí, creo que preferiste siempre que te cargue tu hermano.

Segundo audio:

María Luisa: ¿Cuáles son las cosas que te acuerdas de la abuela o con la abuela?

Lucía: ¿Pero cómo?

María Luisa: Eventos que recuerdes, frases, detalles de la abuela que recuerdes. Hace tiempo me contaste que había ido a buscar al abuelo.

Lucía : Ahhh el abuelo se había ido con su media naranja de fresco que era él ... y mi mamá, como no llegaba, no llegaba, lo fue a ver y lo encuentro que le estaba poniendo los cuernos... pero la valentía de la viejita en salir de medianoche, en Lunahuaná cuando allá era oscuro oscuro... tenía s que salir con lamparita.

María: ¿Qué año fue eso?

Lucía: No me acuerdo.

María Luisa: ¿tú qué edad tenías? Para calcular...

Lucía: ¿Cuántos años tenía? 25 años, no me acuerdo.

María Luisa: ¿Y quién te contó, la abuela?

Lucía: Sí pues

María Luisa: ¿Y cómo era tu relación con el abuelo?

Lucía: Era buena, pero yo le decía sus verdades cuando mi mamá me escribía. Me mandaba cartas, pero no me acuerdo cómo me las hacía llegar.

María Luisa: Tienes esas cartas

Lucía: No tengo nada de esa carta. Cuando llegaba a veces, mi papá me decía, “Seguro que la Luisita ya te mandó a llamar” Que habrás hecho le decía, que le habrás hecho. “No si yo no le he hecho nada” pero mi papá era bien terrible con el tema de las mujeres.

María Luisa: ¿Por qué sientes que ha podido ser así? ¿Por el tipo de poder que tenía? ¿el hecho de ser alcalde?

Lucía : Yo creo que ese bichito de ser mujeriego... bueno mi papa lo ha tenido seguro por tener la panadería ... no sé.

Tercer audio:

Lucía: Los momentos más críticos con el Rufasto fueron, bueno, cuando me robaba mi sortija, mi reloj, mis cosas.

María Luisa: Esas cosas eran ¿regalos o que te compraste?

Lucía: Que yo me había comprado, por eso, a veces decía me puedo comprar otra, pero lo que más me decidió con este hombre ya ni a la esquina. Fue cuando me vendió el mantel a crochet que me regaló la viejita, tanto trabajo dije tanto esfuerzo de ir comprando sus hilos, ir tejiendo tejiendo, me hizo un mantel bien bonito y que lo venda. Asu ahí me partió el corazón porque era una cosa tan querida para mi Y lo venda ¿para qué? Para su droga, comprar su marihuana. Esas cosas me sacaron del cuadro, un día dije hasta aquí no más me voy y para divorciarse, quiso que le deje todo. Como soy desprendida de las cosas, le dije que se quede con todo.

María Luisa: ¿Y qué cosa era todo?

Lucía: Eran los muebles de sala, comedor, la cocina, la refrigeradora, la cama, el juego de dormitorio. Todo lo que había en la casa, que dije dónde firmo y firmé al toque. Y mi hijito, los momentos buenos y lo mejor de ese matrimonio, fue mi hijo, que se quedó ... que también me lo quería quitar, a veces... María Luisa: ¿Por ley?

Lucía: A veces, se lo cargaba y se lo quería llevar, yo atrás de él para que no se lo lleve, esos momentos fueron críticos, fueron feos. Y fui por aquí cerca a la casa. Ahí

me fui a vivir con mi hermano Raúl aquí a unas cuadras en Arica, junto a su esposa, porque no tenía donde irme, pero fue complicado vivir con ellos, mientras buscaba.

María Luisa: ¿te maltrataba?

Lucía : No, pero sino que... tú sabes que la gente te recibe... y luego al otro mes ya quieren que te vayas.

María Luisa: ¿Y qué hiciste?

Lucía : Alquile con una amiga, una casa en

María Luisa: ¿ Ciudad Satélite? Santa rosa?

Lucía: Si, por ahí vivía con mi hijito y ella con sus dos o tres hijos que tenía, ahí vivíamos

María Luisa: Y Renzo, ¿estaba solito?

Lucía: Si, le dejaba para que se caliente su comida, su fruta, María

Luisa: ¿Qué edad tenía?

Lucía : Estaba chiquito... era chico... creo que tenía 3 años... iba solo al nido... ahí cuando estaba con Carmen Pardo, ahí teníamos una empleada que atendía a los chicos porque trabajabamos, pero tu hermano se salía a la calle a jugar a futbol que me daba miedo

María Luisa: Y luego... ya apareció Lopé z... que alquilamos por ahí, para poder vivir María Luisa: ¿En qué año lo conociste?

Lucía: Ya ni me acuerdo en qué año...

María Luisa: ¿Qué edad tenía Renzo?

Lucía: Bueno yo tenía 28, no me acuerdo de tu hermano.

Cuarto audio:

María Luisa: ¿Cómo la recuerdas a tu mamá?

Lucía: La recuerdo, siempre manteniendo la casa bien bonita, le encantaba el jardín, tanto en Cazalla, como en San Jerónimo, tenía su jardín lleno de flores, que bonito era eso. Limpiecita la casa y llena de flores. Y ella era una persona por más cosas que hacía, nunca tenía un olor a sudor. Ella misma hacía sus perfumes y se perfumaba, en la tarde ya se bañada, se perfumaba, se ponía a coser. Más linda mi viejita, esos recuerdos. Hermosos de mi viejita. Que me emociona recordarla, tan linda ella. Tan linda y pudo soportar cuantas cosas de mi papá y lo admirable de ella, que cuando mi papá falleció, se despidió dicién dole “adiós compañero de toda mi vida” ella amaba a su esposo, no hay nada que hacer. A pesar de todas las cosas que le había hecho, porque mi papá era más mujeriego, pero... ese amor tan

sublime de mi mamá, admirable. Admirable para mi. María Luisa: Y en qué crees que te pareces a ella?

Asu... no, creo que ella era una persona que... bueno yo soy diferente, no creo que me parezca, creo que tengo la nobleza de ella, pero pucha, mi mamá era súper noble, sencilla, humilde, perdonaba todo. Yo no me puedo comparar porque, o será otros tiempos de vida, donde la esposa soportaba calladita y a pesar de sus celosos, porque ella era muy celosa, era sumisa, pero no sé... creo que en la bondad nos podemos parecer

María Luisa: ¿Y en la limpieza?

Lucía: (risas) ah sí pues, porque a mi me gusta mantener la casa limpia y bonita, es que verdad que uno tiene que vivir en una casa, limpia y bonita. Ella con qué amor tenía sus jardines, con que amor sus cama como las tendía, ella misma sus aromas que preparaba los echaba a su cama y ella como se perfumaba. Sus sábanas las tenía impecable

María Luisa: ¿Crees que tienes el mismo amor que tienes por las plantas, lo adquiriste de ella?

Lucía: Sí claro, ahora a mi me gusta cuidarlas, limpiarlas, curar, fumigarlas, hasta en la oficina los maceteros que hay al lado de ingreso, los cuido, los puedo, debo comprar un poco de vinagre para echarle. Ay! recordar casalla y San Jerónimo, es bien fuerte, cuando ellos compraron San Jerónimo, poquito a poquito la pusieron tan linda y las manos de mi mamá hicieron el jardín. Tenía muy lindas plantas, margaritas, rosas, geranios de todos los colores, tantas plantas que sembraban.

María Luisa: ¿Crees que la abuela era independiente o era....?

Lucía: Era independiente, en el mantenimiento de su casa, no trabajó, trabajó digamos en el teléfono del pueblo hasta que se casó. De ahí ya no trabajó, pero ayudaba a mi papá en todo, pero si era independiente en organizar su casa, en tener todo ordenado, aprendió a cocinar muy bien, porque cuando ella se casó no sabía cocinar, mi papá le enseñó a cocinar.

Quinto audio:

María Luisa: Mamá cómo fue tu juventud, previo a que te cases y tengas a Renzo?

Lucía: Bueno, yo estudié en la gran unidad escolar miguel grau la secundaria interna hasta el 3ro de secundaria. De ahí ya el gobierno eliminó los internados en los colegios, termine bueno, mi papa nos manda de una casa a otra casa hasta que termine y, cómo antes no había tantos temas vocacionales, ni revistas vocacionales, uno ni sabía a veces que hacer, lo único que pensaba era estudiar secretariado.

Estudié secretariado y comencé a buscar donde trabajar, comencé a trabajar con mi padrino, el doctor Carlos Vásquez, de ahí salté a otro sitio y de ahí me fui a trabajar a CAPECO. De ahí me casé la primera vez María Luisa: ¿con Rufasto?

Lucía: con Rufasto

María Luisa: ¿Y donde conociste a Rufasto?

Lucía: Lo conocí en una secretaria del juzgado que trabajaba. Lo tuvo a Renzo

María Luisa: Y cómo fue eso de tenerlo a renzo, fue algo mutuo o simplemente quedas embarazada.

Lucía: Sí se dio, simplemente verdad que quede embarazada.

María Luisa: Y siempre lo quisiste tener?

Lucía : Sí sí siempre lo quise tener, tenía la ilusión de tener... y bueno como la barriguita era tan chiquita con renzo. Hasta me acuerdo que en ese tiempo trabajaba con un ingeniero que se apellidaba Carcelén y cuando yo me fui a dar a luz, me dijo pero si no tenías barriga como has podido dar a luz. Porque tenía una barriga desapercibida y así pasó, nació tu hermano. Los primeros meses lo cuidaba la cuchita, se lo iba a dejar yo allá y luego lo recogía. Por eso la sumi lo quería bastante, le decía “el papi renzo” ay, esos tiempos. En esos tiempos yo vivía en San Roque.

María Luisa: San Roque, ¿dónde?

Lucía: Hasta de la Bolichera

María Luisa: Ohh por allá, porque vivías con el Rufasto, no hay ninguna foto de él, ¿no?

Lucía: No pues no? Solo Renzo tiene una foto de su papá.

María Luisa: Así

Lucía: Sí, él tiene una foto de su papá y no hay nada más. Mejor no haber tenido una foto de él.

María Luisa: Y a mi papá dónde lo conociste? Lucía:A

tú papá lo conocí donde trabajaba en CAPECO María

Luisa: Y él llegó a entregar algo o recoger?

Lucía:Tú papá llegó ahí, creo que llegó averiguando unos terrenos que yo vendía en ventanilla, creo que por ese tema fue a la oficina. Creo que al final no se animó a comprar y comenzó el tema.

María Luisa: ¿Qué es comenzó el tema?

Lucía:Comenzamos a salir

María Luisa: ¿Por qué él se te acercó?

Lucía: Sí, salíamos de vez en cuando, pero era medio, tenía unas ideas raras, a veces venía, a veces no venía. A veces terminaba conmigo, y a veces pasaba un tiempo y luego regresaba, luego terminaba conmigo. Ahí debí terminar con él.

María Luisa: ¿Te enamoraste?

Lucía: Si me enamoré y aceptaba lo que él decía. Hasta que una vez si me moleste, le dije que estas cosas no iban a funcionar y le dije que mejor cada uno por su lado. Ahí reaccionó y me dijo que se quería casar. Y bueno nos casamos en 1986.

María Luisa: ¿Qué opinaban los abuelos de tu primer matrimonio?

Lucía: Mi papá no era mucho de opinar, pero no le gustó mucho cuando se enteró del tema del Rufasto.

María Luisa: ¿Te vendía tus cosas? Lucía:

Claro, eso para comprar su droga María

Luisa: Y la abuela que decía?

Lucía: La abuela no lo podía ver ni en pintura y cuando me iba a casar con López, para que no, mi mamá no quería que me case.

María Luisa: ¿Qué te dijo?

Lucía: Que no me case, que para que me iba a casar otra vez, si ya tenía a mi hijito, ya para que de nuevo. Otra vez. A mi no me gusta esta persona, para que te casas.

Y la verdad que las madres siempre tienen como un sexto sentido de lo que va pasar

María Luisa: ¿Una premonición?

Lucía: Sí

María Luisa: ¿Y te casaste?

Lucía: Me case con él López y nos casamos rápido porque justo estaba terminando para que le den el préstamo en el banco de la vivienda para poder comprar esto, la casa. Teníamos un dinero ahorrado, porque debes dar un %, así que compramos esta casa. A veces me pregunto porque la compré aquí, creo que porque Renzo estaba en el América, porque sino hubiera buscado por otro sitio.

María Luisa: ¿En qué año te casaste?

Lucía: 1986 sino me equivoco

María Luisa: Renzo que edad tenía?

Lucía: Creo que 9 años

María Luisa: Renzo que opinaba de este segundo matrimonio?

Lucía: Al principio no le gustaba

María Luisa: ¿Te acuerdas que te decía?

Lucía: ¿Quién era? Por que te abraza. Me decía, pero López lo supo ganar. A veces íbamos a La Victoria, y estaban todas las chicas chicas, ahí se fue acostumbrando pero después hubo momentos tensos. Por el tema del apellido, que él quería ponerle su apellido pero que yo lo consulté en el colegio y la psicóloga del colegio me dijo que no era conveniente. El se molestó bastante tiempo y no nos hablaba.

María Luisa: ¿Por qué no era conveniente?

Lucía: Porque Renzo era líder en el colegio, todo el mundo sabía que se apellidaba rufasto y la psicóloga me dijo que si le cambiaba de nombre nadie lo iba a reconocer cómo López. Se molestó y me dijo que porque la psicóloga tenía que intervenir en las decisiones que él quería.

María Luisa: Ahí lo entiendes como “si o si”

Lucía: Si, y le dije que la psicóloga conocía el desarrollo del colegio porque el afecto sería Renzo y lo mejor era preguntar. Luego se llevaron bien porque fueron creciendo, luego tú naciste en el 90, él ya tenía 13 años.

María Luisa: ¿Cómo fue conmigo? Planifica?

Lucía: Planificada por mi, porque ya iba a cumplir 36 años, con más edad yo ya no quería tener más adelante. Le dije que yo este año tenía que salir embarazada y no ya, no quiero tener María Luisa: Le dijiste? Lucía: Sí porque él no quería María Luisa: ¿Por qué?

Lucía : Porque quizás tenía miedo de ser papá [...] , porque luego que naciste, estaba muy contento contigo, muy feliz. Pero al principio no quería, primero porque había que tener la casa, y porque ya que está la casa aún no quería.

María Luisa: ¿Excusas?

Lucía: Porque ya teníamos la casa, teníamos un techo seguro para uds, que es lo que busca siempre un matrimonio, seguridad para los hijos. Y así pasó y ya cuando naciste, yo ya no trabajaba, teníamos una bodega pero era muy exclava, me sentía encerrada. Yo creo que ahora en la actualidad, pienso que la tienda me deprimió mucho porque estaba encerrada.

María Luisa: ¿Qué edad tenía cuando estaba en la tienda?

Lucía: No, eso fue antes de que nacieras

María Luisa: ¿Tuvieron un carrito sanguchero no?

Lucía: Lo que pasa es que ahí, justo salió Fujimori, cuando naciste fujimori entró al gobierno y cerró todos los bancos de Fomento y él era uno de los bancos donde trabaja tu papá. El banco de la vivienda. Se quedó sin trabajo ahí tuvimos el carrito.

Luego estuvo en la caja de pensiones militar y policial María

Luisa: ¿Cómo decidió irse a USA?

Lucía: Eso fue cuando salió de la caja de pensiones, postulamos y nos dieron la visa a los tres. Nos dieron la visa, él se fue y luego ya éramos nosotros, pero fue bien duro para él porque no estaba acostumbrado hacer las cosas.

María Luisa: ¿Por qué?

Lucía: Porque estaba acostumbrado a que le hagan todo, desde su casa, como tenía tantas hermanas. Creo que siempre estuvo acostumbrado conmigo, tampoco hacía nada. Por eso creo que conmigo también pasó lo mismo, cambia el foco, esto no sirve, ya se acabo esto, todo lo hacia yo.

María Luisa: ¿Cómo sientes que fue tu relación con él?

Lucía : Al principio buena...

María Luisa:¿Al principio de que? Antes de tenerme?

Lucía: Cuando comenzamos, luego que convivimos, fue buena... pero luego se ponía muy celoso y que además, le gustaba que yo esté en la casa y él se iba de parranda con sus amigos el fds. Todo era sus amigos, eso deterioró la relación, yo no tenía ninguna atención por parte de él. Salvo los días que iba a trabajar que venía, pero viernes, sábado y domingo era para sus amigos. Donde tú ves que das y das y das, le decis que se quede almorzar el domingo, y te dice que primero eran sus amigos, no podía dejar de tomar y salir con sus amigos. Hasta que me cansé, se fue a estados unidos, envió para divorciarnos

María Luisa: ¿Cómo fue ese proceso de divorcio? ¿Quién dijo, cómo sucedió?

Lucía: Fue por poder..

María Luisa: Pero cómo llegaron al divorcio?

Lucía: Más se divorcio pensando en casarse allá para tener documentos, pero al final no sé qué pasó.

María Luisa: ¿Y de tu lado qué pasó?

Lucía: Bueno de mi lado, como fue un acuerdo para obtener los documentos, pero no sé qué pasó que no obtuvo los documentos.

María Luisa: ¿Cómo te sentías con esa relación?

Lucía: Bueno, normal, como él me dijo que era por los documentos, dije está bien.

Pero antes de irse a USA, ya la relación estaba deteriorada. Como se dice Luz de la calle, oscuridad de su casa. Cuando dijo nos divorciamos, dije de una vez. Ya pasará el tiempo con los documentos, dije. Al final regresó a Perú.

María Luisa: ¿Y qué pasó cuando regresó?

Lucía: Yo quizás en un momento dije, quizás que venga a la casa, pero para mala suerte se demoró tanto en salir del aeropuerto que tuve tiempo de pensar y decidir no, mejor no, que se vaya a un cuarto. Porque eso de los celos y queriendo controlar todo.

María Luisa: ¿Pensó que regresaría como si nada?

Lucía: Así pasaron los años, y que bueno que trabajas y estudias.

María Luisa: ¿Y qué pasó con el tema cuando terminé el colegio? Entiendo que mandaba dinero para el colegio, y para educación superior como conversaron.

Lucía: Conversamos pero a él se le metió que quería que estudies en el SENATI, y a mi, cómo tú eras mi niña, decía como te ibas a ir al puente la colonial y que se vaya hasta allá. Y tú querías estudiar en Miraflores, en IPAD, ya pues yo te dije, él no quiso que si no quería estudiar en senati, ya no iba a mandar nada. Te dije que no te preocupes que yo te iba a pagar el IPAD. Luego de eso comenzaste a trabajar, saliste de ahí para estudiar en CDI que también te apoyé. Y así.